

CONCIENCIA



— Ad Omnia Parati —

**Geopolítica de las guerras. Hablemos
del Medio Oriente**

**De Westfalia a San Francisco:
la búsqueda de la paz en la historia del
Sistema Internacional**

**José Vasconcelos: Discurso de
aceptación de la candidatura a la
presidencia de la república 1929**

Consejero Fundador

Lcdo. Oswaldo García Criollo

Presidente del Consejo Directivo

Lcdo. Oswaldo García Jarquín

Rectora

Mtra. Kélmic Hernández Arreortúa

Comité Editorial

Oswaldo García Criollo

Javier Bautista Espinosa

Perla Viridiana Aquino Hernández

Rebeca Arreola Castillejos

Carlos Spíndola Pérez Guerrero

Horacio Alonso Vásquez

Javier Adrián Barroso Espinosa

Diseño Editorial

Lcdo. Oscar Santiago Serrano Herrera

Número 06, año 2, 2025

Revista digital de la Universidad “José Vasconcelos” de Oaxaca

Manuel Sabino Crespo No. 601.

Colonia Centro, Oaxaca de Juárez, Oax. C.P. 68000

www.universidadvasconcelos.edu.mx

Hecho en Oaxaca, México.

CONTENIDO

Editorial ...02

VIDA ACADÉMICA

Geopolítica de las guerras.

Hablemos del Medio Oriente

Oswaldo García Criollo ...05

El papel de la docencia según

los paradigmas en

educación superior

Kélmic Hernández Arreortúa ...08

De Westfalia a San Francisco: la

búsqueda de la paz en la historia

del Sistema Internacional

Luz de Belem Morales Pérez

Iracema Ramírez Gómez

Mariana Velasco Morales ...12

**La construcción del orden
internacional: De la Paz
de Westfalia a las Guerras
Mundiales**

Gloria Aragón García

22... Luz Angelica Bolaños Luis

ARTE Y CULTURA

Cacao y chocolate, regalos

sagrados de México al mundo

31... Manlio Barbosa Canoas

COLUMNA VASCONCELOS

**1929 José Vasconcelos: Discurso
de aceptación de la candidatura a
la Presidencia de la República**

44...

EDITORIAL

Este es el último número de la Revista ConCiencia de la Universidad Vasconcelos, correspondiente al presente año 2025. El fin de este año marca la mitad del decenio y de varios acontecimientos de suma importancia. El marco general lo establece que vivimos una era de transición, la declinación de un mundo unipolar establecido por Estados Unidos a raíz de la caída de la Unión Soviética a finales de los años ochenta.

Nuestro vecino del norte es sin lugar a dudas un gran imperio, pero su declive es evidente. La unipolaridad solo ha durado 30 años. Hoy enfrenta variados retos internos y externos que marcan una crisis de la que saldrá sin ser ya la única superpotencia. Resulta curioso que su ascenso y descenso se vean marcados por dos acontecimientos aparentemente inconexos, el primero la pandemia conocida como la Influenza Española que se dio de 1918 a 1920 del siglo pasado como trágico final de la Primera Guerra Mundial. Y cien años después la del COVID-19 que inició en el año 2020 hasta el 2023.

No decimos que estos males de salud pública global hayan sido los causantes del inicio y fin del imperio estadounidense, solo los establecemos como curiosos marcos de referencia y época, solo coincidencias.

Apuntan ya en el horizonte los inicios de un mundo multipolar en el que además de Estados Unidos, estarán China, Rusia, India y la Unión Europea si es que resuelve su crisis que la puede llevar a la disolución o a su recomposición, algo nada fácil.

En esta transición que se alargará quizá hasta el año 2035, según estudiosos de la materia, se verán muchos conflictos en el mundo, nuevos y antiguos. El del Medio Oriente será uno de esos que no acaba de resolverse, aunque se dice que solo la aceptación de los dos estados como lo mandató la ONU sería el inicio de un acuerdo permanente de paz y esto depende fundamentalmente de Estados Unidos e Israel, aliados en simbiosis permanente.

*¡Feliz navidad y año
nuevo 2026!*

El Comité Editorial

VIDA ACADÉMICA



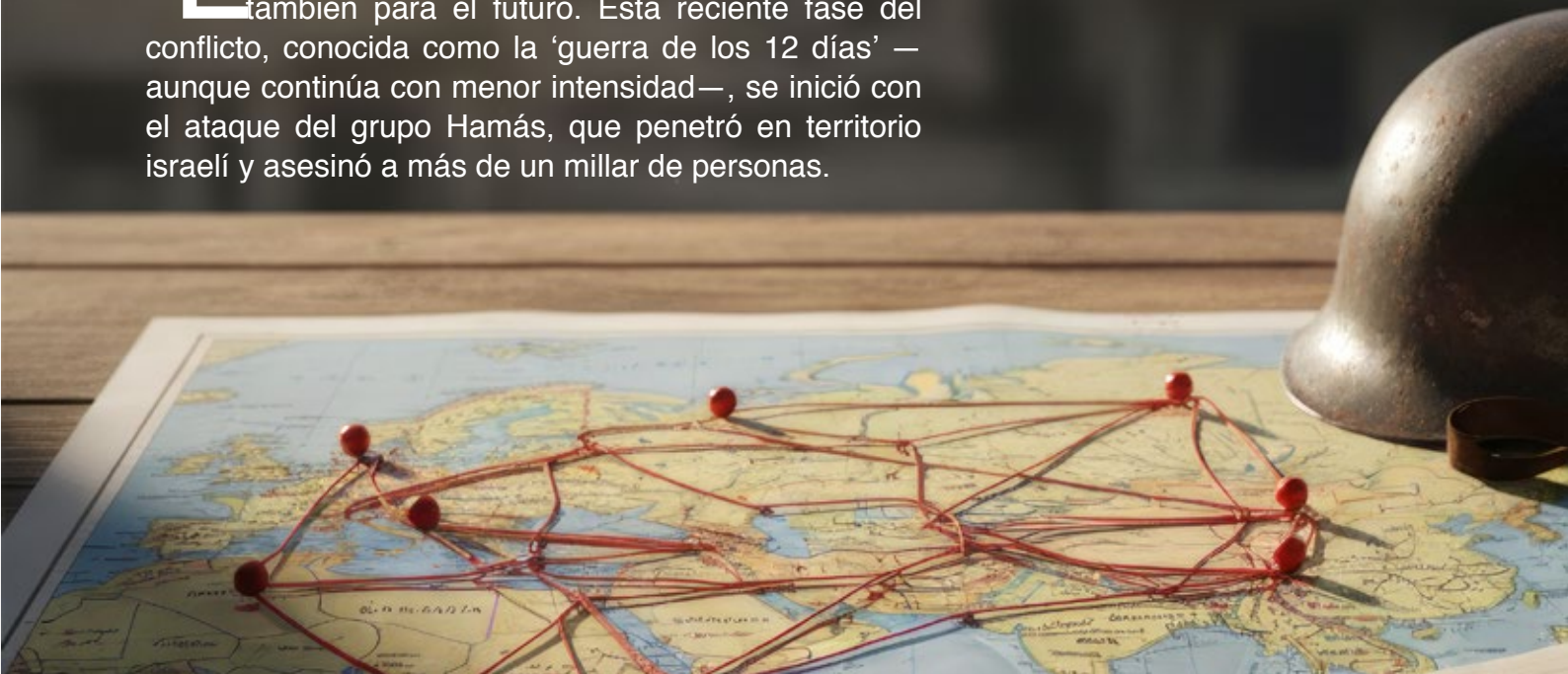
Crónica Geopolítica

Geopolítica de las guerras.

Hablemos de Medio Oriente

*Oswaldo García Criollo**

La guerra de Israel y Estados Unidos contra Irán nos deja muchas lecciones del pasado, pero también para el futuro. Esta reciente fase del conflicto, conocida como la ‘guerra de los 12 días’ — aunque continúa con menor intensidad—, se inició con el ataque del grupo Hamás, que penetró en territorio israelí y asesinó a más de un millar de personas.



* Consejero fundador de la Universidad José Vasconcelos.

La ideología del sionismo de principios del siglo XX aparece como el origen de la creación del Estado de Israel mediante la ocupación de la región de Palestina. Por cierto, el terrorismo también fue empleado por fuerzas judías, pues está documentado un ataque (entre otros) en 1946, encabezado por Menájem Beguín —años más tarde primer ministro de Israel—, al Hotel Rey David en Jerusalén, donde se hospedaban funcionarios y militares británicos del Mandato Británico de Palestina. Otro grupo judío, el Lehi o Stern Gang, asesinó en Egipto a Lord Moyne, ministro británico para el Medio Oriente.

El ataque lo perpetró el grupo paramilitar Irgún, liderado por Menájem Beguín (el lunes 22 de julio de 1946), y en él murieron 91 personas, la mayoría británicos civiles y militares, además de algunos árabes y judíos. Este atentado fue en respuesta a la operación Agatha, llevada a cabo por las autoridades británicas, que habían detenido y encarcelado a cerca de 2,500 judíos acusados de actos de terrorismo para expulsar a los británicos y tomar control de Palestina, como ya había sido decidido en las altas esferas del Gobierno británico. Posteriormente, el propio grupo paramilitar Irgún afirmó que había advertido del ataque, pero no hubo desalojo del edificio a tiempo. Ese ataque terrorista al Hotel Rey David está considerado un hecho histórico relevante en la lucha por la creación del Estado de Israel y lo que llamaron su lucha por la independencia. Ante esto, cabe preguntar: ¿no es la causa de

los palestinos, por el mismo motivo, recuperar su país?

Lo relevante del mensaje de este artículo es que, quizá, en el futuro las guerras no sean sangrientas porque no habrá necesidad. Esta llamada 'guerra de los 12 días' nos enseña la importancia vital de la propaganda, la desinformación y la manipulación mental masiva por cualquier medio. Por eso les comparto textualmente un fragmento de un artículo tomado de internet en el que se dice eso precisamente y se inicia con una advertencia. (Freytas, 2009).

Cuidado, su cerebro está siendo, bombardeado

La cuarta guerra mundial ya comenzó. Mientras usted descansa, mientras usted consume, mientras usted goza de los espectáculos que le ofrece el sistema, un ejército invisible se está apoderando de su mente, de su conducta y de sus emociones. Su voluntad está siendo tomada por fuerzas de ocupación invisibles sin que usted sospeche nada. Las batallas ya no se desarrollan en espacios lejanos, sino en su propia cabeza. Ya no se trata de una guerra por la conquista de territorios, sino de una guerra por la conquista de cerebros, donde usted es el blanco principal.

El objetivo ya no es matar, sino controlar. Las balas ya no apuntan a su cuerpo, sino a sus contradicciones y vulnerabilidades psicológicas. Su conducta está siendo vigilada, monitoreada y controlada por expertos. Su mente y su psicología están siendo

sometidas a operaciones extremas de guerra de cuarta generación. Una guerra sin frentes ni retaguardias, una guerra sin tanques ni fusiles, donde usted es, a la vez, la víctima y el victimario. Estas son las etapas.

De la guerra militar a la guerra psicológica

Desde la prehistoria hasta la actualidad, todas las civilizaciones dominantes se valieron de la guerra imperialista para controlar y dominar:

- A. Territorios (espacio físico)
- B. Recursos naturales (espacio económico)
- C. Sociedades (espacio social)
- D. Individuos (espacio mental)

Por lo tanto, la historia de la humanidad es la historia del imperialismo y de la dominación del hombre por el hombre (en distintos estadios), cuyas estrategias evolucionaron de lo simple a lo complejo.

- A. Guerra militar (conquista territorial) = Control político
- B. Guerra económica (conquista de recursos) = Control económico
- C. Guerra Social (conquista de las sociedades) = Control social
- D. Guerra Psicológica (conquista de las mentes) = Control ideológico

Con el imperio del capitalismo, la guerra por el dominio y el control completa el ciclo evolutivo con la guerra social (conquista de las sociedades) y la guerra psicológica (conquista de las mentes).

Colofón: La larga guerra de Israel con los pueblos árabes de Palestina, Siria y Líbano, así como con los persas de Irán, no es un hecho aislado, sino que forma parte de las guerras imperiales del Reino Unido y Estados Unidos, países en los que las comunidades judías constituyen una parte importante de las élites económicas y políticas.





El papel de la docencia según los paradigmas en educación superior

*Kélmic Hernández Arreortúa**

La educación superior ha experimentado una evolución constante en sus enfoques pedagógicos, lo que refleja las transformaciones sociales, culturales y científicas de cada época. El papel de la docencia universitaria se ha redefinido a través de diversos paradigmas educativos que han moldeado tanto las prácticas de enseñanza como la comprensión misma del proceso de aprendizaje

* Rectora de la Universidad “José Vasconcelos” de Oaxaca.



En el contexto universitario contemporáneo, la función docente trasciende la mera transmisión de conocimientos para constituirse en un elemento catalizador de transformaciones significativas. Los paradigmas educativos —desde el conductismo tradicional hasta los enfoques constructivistas, conectivistas y las perspectivas crítico-transformadoras— han configurado diferentes concepciones sobre qué significa enseñar y aprender en el nivel superior.

Esta diversidad paradigmática ha enriquecido el panorama pedagógico universitario al ofrecer múltiples lentes para comprender y ejercer la docencia. Cada paradigma propone un posicionamiento particular frente al conocimiento, establece relaciones específicas entre docentes y estudiantes y genera metodologías distintivas que responden a sus fundamentos epistemológicos.

Comprender estos paradigmas resulta fundamental para la docencia universitaria, pues permite reflexionar críticamente sobre la propia praxis, fundamentar las decisiones pedagógicas y adaptar las estrategias a los desafíos emergentes. En una era de acelerados cambios tecnológicos y sociales, la docencia en educación superior requiere un constante replanteamiento de sus bases conceptuales y metodológicas.

Actualmente, se considera que, en el contexto de los nuevos paradigmas educativos, el cuerpo docente universitario necesita desarrollar competencias clave dirigidas a cinco áreas pertinentes que se describen a continuación:

1. Competencias tecnológico-digitales. Mediante una formación en tecnología educativa, el cuerpo docente adquirirá dominio de entornos virtuales de aprendizaje y plataformas LMS (Learning Management System), lo que le permitirá crear contenidos multimedia e interactivos, así como desarrollar competencias para la evaluación en línea y la retroalimentación digital y fomentar el uso ético de la inteligencia artificial en educación.

2. Competencias pedagógicas avanzadas. Estas se enfocan en la facilitación del aprendizaje activo y colaborativo, el diseño curricular flexible y personalizado, y el desarrollo de metodologías ágiles aplicadas a la educación, como el microlearning y el aprendizaje adaptativo.

3. Competencias socioafectivas. Después de la pandemia de COVID-19, el dominio de la inteligencia emocional y su gestión en el aula se ha vuelto imperativo. Asimismo, la comunicación asertiva multimodal, la mediación de conflictos, la promoción de espacios seguros y la atención a la diversidad e inclusión educativa se han convertido en competencias fundamentales para la docencia.

4. Competencias de investigación. Es relevante en el nivel superior que el profesorado fomente la investigación basada en evidencias pedagógicas, el pensamiento crítico y el análisis de datos educativos, la innovación educativa o experimentación pedagógica, así como la publicación y divulgación académica.

5. Competencias transversales. Actualmente, la Ley General de Educación Superior plantea la exigencia de desarrollar el trabajo interdisciplinario y colaborativo, la gestión del cambio educativo, el aprendizaje continuo y el liderazgo educativo transformacional.

Estas competencias son fundamentales para adaptarse a los paradigmas emergentes como la educación híbrida, el aprendizaje personalizado, la gamificación educativa y los enfoques centrados en el estudiante. Además, las políticas educativas suelen inclinarse hacia los métodos que se generan a partir de las reformas y a desarrollar las evaluaciones de resultados que estas proponen.

Flaman, Arriaga y Santizo (2020) analizan las políticas públicas basadas en evidencia, al comparar las maneras en que se ha evaluado la política educativa antes y después de la reforma de 2013, con base en tres ejes: el logro en los aprendizajes, la evaluación a docentes y los programas federales de educación.

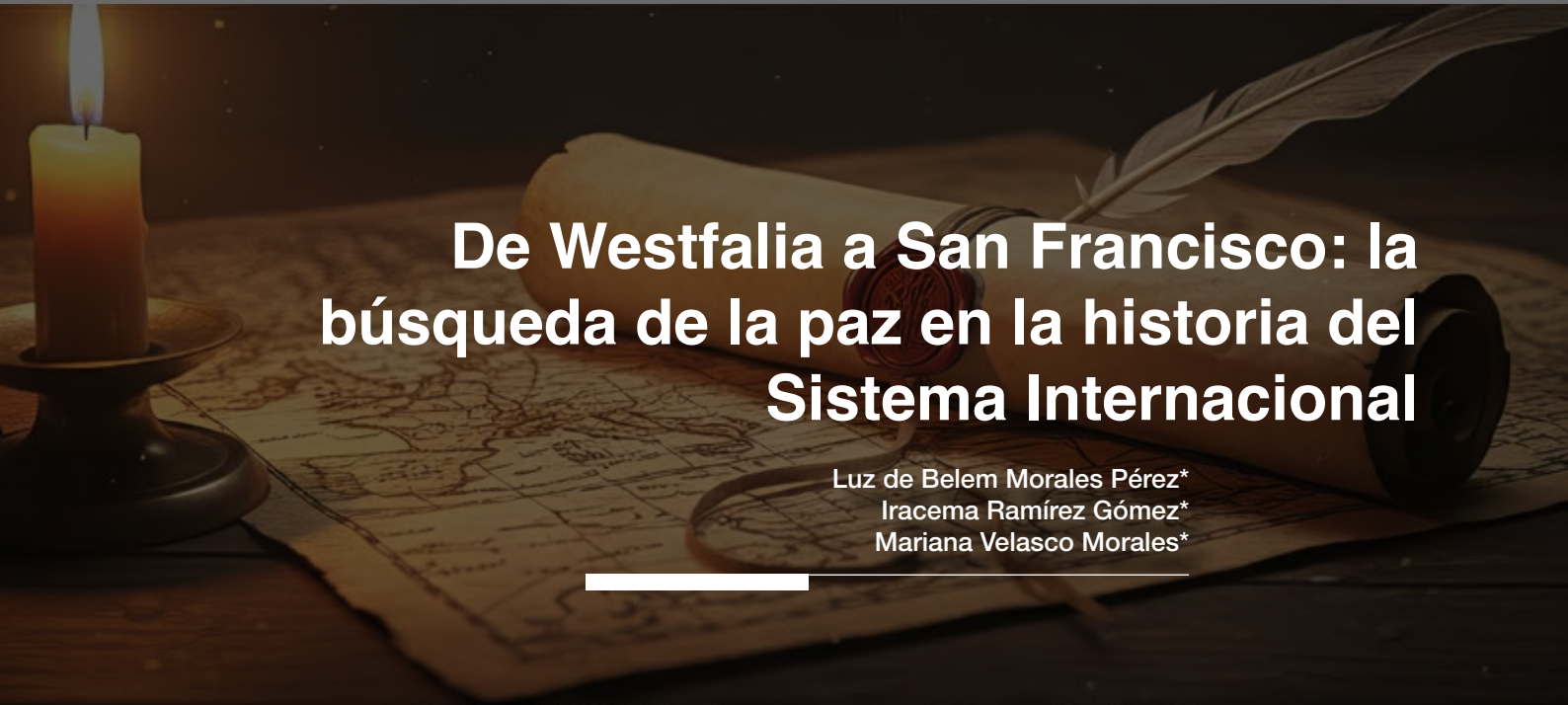
El cuerpo docente responde al compromiso personal que adquiere al estar frente a un grupo, pero debe atender las peticiones de la institución educativa, que a su vez atiende los lineamientos de las políticas y reformas educativas. El docente adquiere una corresponsabilidad con la institución edu-

cativa en su capacitación para conocer y aplicar las metodologías que le ayudarán a desarrollar las competencias didácticas y organizativas para el aprendizaje individualizado. La enseñanza no puede quedar separada de las experiencias vivenciales, y es ahí donde radica la evaluación basada en evidencias. La participación del cuerpo docente adquiere cada vez mayor relevancia como un actor que también debe hacer propuestas para generar nuevos paradigmas y políticas educativas a considerar en las futuras reformas educativas.

Referencia

Flamand, L., Arriaga, R., & Santizo, C. (2020). Reforma educativa y políticas de evaluación en México. ¿Instrumentos para abatir el rezago escolar y promover la igualdad de oportunidades? *Foro Internacional*, 60 (2), 717-753.





De Westfalia a San Francisco: la búsqueda de la paz en la historia del Sistema Internacional

Luz de Belem Morales Pérez*
Iracema Ramírez Gómez*
Mariana Velasco Morales*



Introducción

Una de las disciplinas más importantes dentro de las Relaciones Internacionales es la Historia Mundial, por lo que resulta fundamental comprender los antecedentes que moldearon el mundo moderno y el desarrollo de lo que hoy se conoce como sistema internacional. Dicho sistema se ha configurado en un contexto lleno de transformaciones sociales y políticas cuya complejidad no podemos entender sin antes analizar cómo surgió el Estado-nación y los procesos históricos que han definido el orden mundial a lo largo de la historia.

* Estudiantes de tercer semestre de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad "José Vasconcelos" de Oaxaca.

Este camino ha estado lleno de conflictos, tratados y reuniones importantes que han redefinido el orden mundial y la relación entre los Estados; desde el surgimiento de los principios de soberanía estatal con la Paz de Westfalia en 1648, hasta la creación de la Organización de las Naciones Unidas en 1945. El intento de restablecer el equilibrio de poder ha sido una de las metas principales en un mundo en constante transformación. Cada evento ha tenido como aparente objetivo guiar al mundo hacia su bienestar, demostrando que la estabilidad ha estado en constante cambio a través del tiempo.

A lo largo de este trabajo se examinarán los eventos más importantes en el desarrollo del sistema internacional, empezando por el surgimiento del Estado-nación y los principios de la Paz de Westfalia; analizando las guerras napoleónicas y sus efectos, así como las resoluciones diplomáticas en el Congreso de Viena; hasta llegar a los momentos más relevantes del siglo XX, como la Primera y la Segunda Guerras Mundiales. Estos eventos van más allá del intento de restablecer el equilibrio de poder; mejor dicho, enmarcan las constantes tensiones entre naciones en materia de soberanía, seguridad y estrategia mundial.

Asimismo, la presente investigación se compone de un marco metodológico, donde se describe el proceso de realización de la misma y los instrumentos aplicados como herramienta de aprendizaje. Se especificarán los métodos utilizados, el tipo de fuentes

consultadas y los objetivos que guiaron el proyecto en cuestión. Más que una estructura superficial, este instrumento de investigación permitirá profundizar en eventos como la Paz de Westfalia y sus implicaciones; las guerras napoleónicas y el Congreso de Viena como una asamblea internacional, y el análisis de los acontecimientos más grandes de la historia: la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, así como la creación de organizaciones internacionales.

A partir del contexto expuesto anteriormente, se plantea como guía la siguiente pregunta principal: ¿De qué manera los principales eventos históricos, desde la Paz de Westfalia hasta el nacimiento de la ONU, han influido en la consolidación del Estado-nación y el sistema internacional moderno? Esta pregunta permite analizar de forma crítica la conceptualización del Estado-nación, así como la transformación del orden mundial a través de guerras, conferencias, tratados y organizaciones que han moldeado las ideologías diplomáticas, políticas y sociales de las Relaciones Internacionales.

Para abordar eficazmente la problemática, el objetivo principal de este estudio es analizar los puntos clave que moldearon al Estado-nación y la transformación del sistema internacional, así como a los actores involucrados, desde la Paz de Westfalia hasta la eventual reformulación de la estabilidad mundial con la fundación de organizaciones internacionales. Con la finalidad de alcanzar este objetivo principal, se establecen tres objetivos específicos:

1) Identificar el contexto político y religioso en el que se desarrolló la firma de la Paz de Westfalia para el surgimiento del Estado-Nación.

2) Determinar los efectos de las guerras napoleónicas y la eficacia del Congreso de Viena para moldear de nueva cuenta el orden europeo destruido.

3) Identificar los modelos que influyeron en la cooperación internacional del siglo XX, tanto la Sociedad de Naciones creada en la Primera Guerra Mundial, como los impactos de la Segunda Guerra Mundial y la fundación de la ONU.

En consecuencia, se plantea la siguiente hipótesis: el concepto de Estado-nación en el sistema internacional adquiere una relevancia central en el orden mundial en el periodo que va desde Westfalia hasta el nacimiento de la Organización de las Naciones Unidas. Los eventos clave —como las guerras napoleónicas, el Congreso de Viena, el Tratado de Versalles, las dos guerras mundiales y la construcción de organismos internacionales— evidencian cómo el Estado-nación se consolidó hasta convertirse en el actor principal de las Relaciones Internacionales, articulando a su vez los conceptos de soberanía y las herramientas de cooperación mundial.

La pregunta inicial será respondida mediante el método descriptivo. Este detalla las características del fenómeno y la situación tal como se presenta en la realidad, y es la vía para ofrecer una representación completa y detallada de los acontecimientos históricos mencionados. Además, permite

reunir información y datos sobre el tema, lo que facilita una interpretación ordenada y objetiva.

En cuanto a las fuentes de información, resulta fundamental basar la investigación en fuentes secundarias, ya que estas ofrecen una interpretación de los acontecimientos históricos, a menudo basada en fuentes primarias. Las fuentes secundarias brindan un contexto desde una perspectiva amplia, y se pueden encontrar en libros, revistas, artículos académicos y ensayos, entre otros.

El Nacimiento del Estado- Nación y las implicaciones de Westfalia

La Paz de Westfalia debe ser comprendida como uno de los eventos más importantes del siglo XVII, ya que se desarrolló en una situación de profundas transformaciones. Fue un conjunto de tratados multilaterales que pusieron fin a la Guerra de los Ochenta Años y a la de los Treinta Años, sentando las bases de un nuevo orden internacional. Este hito marcó el inicio de una nueva era en las relaciones internacionales, al establecer el principio de soberanía estatal y consolidar el sistema del Estado-nación contemporáneo.

De acuerdo con Bremer (2013) las negociaciones comprendieron más de cuatro años y se dividieron en las tres etapas siguientes:

La primera se inició en enero de 1643, y se prolongó hasta 1645. En esta se definieron los asuntos de procedimiento (...). La segunda

etapa se prolongó hasta principios de 1647, y se concluyeron las negociaciones de paz entre España y las provincias holandesas. La última fase se cerró con la firma de los tratados de Münster y Osnabrück en octubre de 1648, y se resolvieron todos los temas sustantivos, políticos y religiosos. (p. 8)

La Paz de Westfalia puede ser considerada el inicio moderno de las Relaciones Internacionales, ya que este sistema incorporaba ideologías novedosas para la época. A partir de entonces, las figuras políticas de toda Europa debían gobernar con el principio de soberanía, según el cual cada Estado tomaba decisiones propias, libre de injerencia externa. Se establecieron acuerdos políticos que gestionaban la diversidad religiosa, lo que marcó el nacimiento de un sistema internacional contemporáneo basado en el Estado-nación que hoy en día conocemos.

“Westfalia dio paso a una Europa de estados nacionales laicos y soberanos en la que todo giraría en torno a un orden racionalista que tendría en cuenta las diferencias de poder político y de fuerza militar.” (Galán, 2015, p.41).

Tolerancia religiosa de Westfalia

La Paz de Westfalia impactó profundamente a la Europa del siglo XVII. El continente estaba dividido a causa de la Reforma protestante, lo que generaba tensiones religiosas y una efervescencia de ideologías. En este contexto, los acuerdos de Westfalia re-

sultaron fundamentales para sentar las bases de la supremacía del poder político sobre el religioso, reconfigurando la relación entre la Iglesia y el Estado.

Westfalia jugó un papel importante al influir en el cambio del panorama político y religioso en Europa. Los tratados establecieron un nuevo orden basado en el respeto a la soberanía de cada Estado y la existencia de diferentes confesiones religiosas. Uno de los principales logros de la Paz de Westfalia fue el reconocimiento de la pluralidad religiosa en todos los territorios del Imperio. Se reforzaron principios que permitieron que los monarcas y príncipes del Sacro Imperio Romano Germánico pudieran elegir la religión oficial de sus dominios, ya fuera católica, luterana o calvinista: “Quien gobierna, decide la religión” (Bremer, 2013, p. 6).

El siglo XVI estuvo marcado por cambios, empezando por la Reforma de Martín Lutero, la cual originó una ruptura del cristianismo en Europa y creó una división entre el catolicismo y el protestantismo. Gracias a las decisiones tomadas en Westfalia, se establecieron acuerdos relacionados con la libertad religiosa, los cuales permitían que cada gobernante eligiera sus propias creencias privadas, mientras el Imperio reconocía la variedad de religiones ante la ley. De esta manera, se logró el reconocimiento de los derechos tanto de la Iglesia Católica como de las iglesias protestantes y se estabilizó el orden regional, alterado por más de un siglo de guerras religiosas en Alemania.

De esta forma, se puso fin a un

conflicto que estaba deteriorando el continente europeo y el sistema internacional. El equilibrio de poder se estabilizó, dando paso a “una confederación laxa de unidades independientes, que procurarían resolver sus diferencias mediante una serie de elaborados procedimientos constitucionales sin recurrir a la guerra” (Galán, 2015, p. 26).

Guerras Napoleónicas: Las guerras napoleónicas como motor de transformación política y territorial en Europa

Por otro lado, las guerras napoleónicas, desarrolladas entre 1803 y 1815, fueron un conjunto de conflictos armados que tuvieron lugar en el continente europeo. Dichos enfrentamientos, protagonizados por la Francia de Napoleón Bonaparte, supusieron una reconfiguración radical del mapa europeo y una profunda alteración de las estructuras políticas.

La expansión militar del imperio napoleónico no respondía solo a intereses personales o al deseo de hegemonía francesa, sino que también estos conflictos se entienden como la continuación y consecuencia directa de las guerras revolucionarias francesas, iniciadas después de la Revolución de 1789.

Junto con las Guerras de la Revolución francesa, las Guerras Napoleónicas constituyen un único conflicto que duró alrededor de veintitrés años, que enfrentó a Francia con distintas coaliciones de potencias

europeas y que produjo una breve hegemonía gala sobre casi toda Europa. (Mikaberidze, 2022, p. 9).

En conjunto, ambos periodos transformaron el equilibrio político del continente europeo. En términos territoriales, la ocupación y reorganización bajo el dominio francés implicó la transformación e incluso la desaparición de antiguos reinos y estructuras. Entidades políticas como el Sacro Imperio Romano Germánico fueron disueltas por completo, lo que dio lugar a nuevas configuraciones como la Confederación del Rin, que puso a prueba los límites del sistema creado en Westfalia.

La caída de Napoleón no significó el retorno absoluto al pasado, sino la necesidad de construir un nuevo orden a través del Congreso de Viena, celebrado entre 1814 y 1815, que buscaba estabilizar Europa mediante un sistema de alianzas.

Las guerras napoleónicas deben entenderse como un fenómeno revolucionario en términos políticos y territoriales. Demostraron que el equilibrio de poder era frágil si no existía un compromiso verdadero por respetarlo, lo que evidencia que Napoleón actuó como un protagonista de los procesos históricos que definirían a la Europa contemporánea.

Congreso de Viena: Fundamentos del nuevo orden europeo tras Napoleón

La tensión entre naciones, agravada por las acciones de Napoleón, alcanzó su punto máximo tras las guerras. Con Napoleón vencido y re-

cluido en la isla de Elba, en las embajadas europeas surgieron diversos cuestionamientos, tales como la posibilidad de reconstruir el orden político y las fronteras alteradas tras años de conflicto. La respuesta a estas inquietudes fue una iniciativa clave de soberanos y diplomáticos europeos en el siglo XIX: el Congreso de Viena, convocado por Francisco I de Austria en la capital de su imperio.

Ante el caos provocado por las guerras napoleónicas y la popularidad de las ideas revolucionarias, las potencias vencedoras (Austria, Prusia, Rusia, Gran Bretaña y Francia) buscaron reconfigurar el sistema internacional. Sus objetivos eran evitar futuros conflictos similares, establecer un marco político duradero que garantizara la estabilidad europea y reafirmar un sistema basado en los principios de soberanía estatal e igualdad jurídica entre los Estados, acordados en Westfalia.

De tal manera, este periodo se asemeja a un primer gran remolino que devoró a la antigua Europa, en una suerte de “destrucción creativa” de la cual emergieron los contornos de la nueva Europa del siglo XIX.

El Congreso de Viena, realizado entre 1814 y 1815 tras la caída del imperio napoleónico, marcó un momento crucial en la historia política de Europa. “Estabilizó el nuevo régimen europeo que permaneció válido durante un siglo y tres decenios”. (Marquardt, 2015, p.20).

Este hecho histórico fue más que una simple repartición territorial, pues la legitimidad, la restauración y el equi-

librio funcionaron como pilares de un sistema que logró mantener la paz entre las grandes potencias durante casi medio siglo. Sin embargo, también sentó las bases de tensiones futuras al ignorar los movimientos nacionalistas y democráticos que estaban en ascenso. Este nuevo orden europeo se mostró, con el tiempo, frágil frente a las revoluciones que vendrían.

De la guerra total al nuevo orden mundial: la Primera Guerra Mundial, el Tratado de Versalles y la creación de la Sociedad de Naciones.

Es esencial aclarar que, si bien el concepto de “guerra total” no fue acuñado por Eric Hobsbawm, es fundamental en su análisis de la Primera Guerra Mundial en su obra “Historia del Siglo XX”. La historia está marcada por sucesos que han redefinido el equilibrio de poder, las Relaciones Internacionales y la construcción política del mundo. Entre dichos eventos se encuentra la Primera Guerra Mundial (1914-1918), la cual destaca como un conflicto sin precedentes por su impacto global y que significó el colapso de antiguos imperios, así como la transformación de las estructuras sociales y económicas.

Kennedy describe la postura de las potencias: Estados Unidos permanecía al margen, pero sus lazos con el Reino Unido y Francia complicaban su neutralidad. Por su parte, Japón actuaba con autonomía en China y en el Pacífico, pero su alianza beneficiaba a los Aliados. Italia se mantuvo

inicialmente neutral en 1914 y decidió unirse en 1915, aunque con beneficios discutibles para los Aliados. Finalmente, Turquía entró en guerra en noviembre de 1914, cerrando los estrechos y favoreciendo a las Potencias Centrales; sin embargo, al mismo tiempo, su participación ofrecía nuevas oportunidades coloniales a Francia e Inglaterra. (2004, pp. 417-420).

Tras el impacto de la guerra, el Tratado de Versalles en 1919 intentó reordenar el sistema internacional, imponiendo duras condiciones a los vencidos, especialmente a Alemania, lo que generó tensiones que tendrían graves consecuencias años después.

Hitler llevó a cabo una revisión del tratado de Versalles en los antiguos territorios de los Habsburgo que resultó efímera. Los intentos británicos de extender la guerra a los Balcanes desencadenaron la esperada conquista de toda la península por Alemania, incluidas las islas griegas. (Hobsbawn, 1999, p.47)

Este proceso describe cómo Hitler desconoció las condiciones impuestas a Alemania después de la Primera Guerra Mundial, anexando territorios como Austria y Checoslovaquia. Sin embargo, estos logros territoriales fueron efímeros, ya que tras la derrota alemana en 1945 todo fue revertido. En otras palabras, Hitler se aprovechó del resentimiento alemán por el Tratado de Versalles para justificar su expansión territorial. (Hobsbawm, 1999, p. 45).

Con el propósito de evitar futuras guerras, se creó la Sociedad de Naciones, una organización internacional que, aunque limitada en su eficacia, sentó las bases para la cooperación multilateral.

En cuanto al mecanismo para impedir una nueva guerra mundial, era evidente que el consorcio de «grandes potencias» europeas, que antes de 1914 se suponía que debía garantizar ese objetivo, se había deshecho por completo. La alternativa, que el presidente Wilson instó a los reticentes políticos europeos a aceptar, con todo el fervor liberal de un experto en ciencias políticas de Princeton, era instaurar una «Sociedad de Naciones». (Hobsbawn, 1999, p. 42).

La Primera Guerra Mundial marcó un punto de inflexión en la historia mundial, al provocar un profundo cambio en la política internacional. A su término, el Tratado de Versalles sembró nuevas tensiones al castigar de manera severa a los vencidos, especialmente a Alemania.

Por su parte, la Sociedad de Naciones, aunque creada con buenas intenciones, fracasó por la falta de un compromiso real de las potencias, especialmente de Estados Unidos. Sin embargo, sin duda dejó una huella en la historia como el primer intento de establecer un sistema de cooperación y diálogo entre naciones.

De la devastación a la diplomacia: el impacto de la Segunda Guerra Mundial en la creación de la ONU.

La Segunda Guerra Mundial fue, sin duda, un conflicto que afectó a todo el mundo, ya que casi todos los países participaron, fuera por decisión propia o por verse obligados a ello. Solo unos pocos países, como Irlanda, Suiza, Portugal y España, lograron mantenerse al margen de la guerra en Europa. (Hobsbawm, 1999, p. 32). En América Latina, su participación fue más simbólica que real.

La Segunda Guerra Mundial no solo fue un enfrentamiento entre grandes potencias, sino que representó una crisis global sin precedentes que arrasó al mundo entero a una dinámica de guerra total. Incluso los países que intentaron mantenerse neutrales no pudieron evitar verse afectados económica, diplomática o políticamente. Por primera vez, los enfrentamientos tuvieron lugar en continentes distintos al mismo tiempo, lo que transformó la percepción global del poder, el territorio y la política internacional.

La Segunda Guerra Mundial no solo fue uno de los conflictos más devastadores del siglo XX, sino que también impulsó un cambio profundo en el orden mundial. Su impacto alcanzó cada rincón del planeta, y este contexto generó una urgencia por replantear las relaciones entre los Estados, evitar nuevos conflictos y construir una estructura internacional capaz de garantizar la paz.

Se han ideado diversas fórmulas

para este propósito desde la fundación de las Naciones Unidas en 1945, creadas con la esperanza, rápidamente desvanecida, de que los Estados Unidos y la Unión Soviética seguirían poniéndose de acuerdo para tomar decisiones globales. (Hobsbawm, 1999, p. 429).

Debido a que la Sociedad de Naciones no logró evitar una nueva catástrofe, esta experiencia impulsó la necesidad de crear una nueva institución con mayor legitimidad y alcance. Fue así como en 1945 se convocó la Conferencia de San Francisco, en la que representantes de 50 países se reunieron para redactar y firmar la Carta de las Naciones Unidas. Este hecho dio origen a la Organización de las Naciones Unidas (ONU), establecida con el propósito de mantener la paz y proteger los derechos humanos.

Lo mejor que puede decirse de esta organización es que, a diferencia de su antecesora, la Sociedad de Naciones, ha seguido existiendo a lo largo de la segunda mitad del siglo, y que se ha convertido en un club la pertenencia al cual como miembro demuestra que un estado ha sido aceptado internacionalmente como soberano. (Hobsbawm, 1999, p. 429).

Conclusión

A lo largo de esta investigación, se evidencia cómo los conflictos armados, los tratados diplomáticos y las transformaciones ideológicas han sido factores clave en la configuración

del sistema internacional contemporáneo y en la consolidación del Estado-nación.

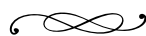
Desde la incorporación de la soberanía con Westfalia, pasando por el sistema de equilibrio multilateral posnapoleónico y hasta la creación de la ONU, se revela un proceso de construcción de suma complejidad que ha dado forma al orden mundial actual. Este análisis histórico no es un simple ejercicio académico, sino una herramienta para comprender la política internacional. En un mundo que aún enfrenta guerras, intervenciones y crisis de legitimidad, comprender este proceso es esencial para analizar las Relaciones Internacionales actuales, pues muchas de sus tensiones y conflictos tienen raíces profundas en estos hechos históricos.

Cada uno de los momentos analizados —Westfalia, las guerras napoleónicas, el Congreso de Viena, las guerras mundiales y los tratados posteriores— reflejan cómo los conflictos no solo destruyen, sino también impulsan fuertes cambios en la organización política y territorial de las sociedades. En nuestra actualidad, donde resurgen tensiones geopolíticas y desafíos multilaterales, es importante conocer estos hechos para reconocer ciertos patrones y errores y, sobre todo, para comprender los mecanismos que evitan que el sistema internacional colapse.


Por ello, la vigencia de los principios de Westfalia, Viena y la Organización de las Naciones Unidas siguen siendo pilares indiscutibles y cruciales para el sistema internacional contemporáneo.

Referencias

- Bremer, J. (2013). La Paz de Westfalia y su Contexto Histórico. *De Westfalia a Post-Westfalia: Hacia un Nuevo Orden Internacional*. Biblioteca Jurídica Virtual de la UNAM.
- Galán Martín, A. (2015). *La Paz de Westfalia (1648) y el Nuevo Orden Internacional*. Universidad de Extremadura.
- Hobsbawn, E. (1999). *Historia del siglo XX*. Imprenta de los Buenos Ayres S.A.I, y C. Carlos Berg 3449, Buenos Aires.
- Kennedy, P. (2004). *Auge y caída de las grandes potencias*. epublibre.
- Marquardt B. (2015). *200 años del Congreso de Viena (1814/1815) y 100 años de la Primera Guerra Mundial (1914/1918): dos transformaciones del Derecho Internacional Público y de la política internacional*. Pensamiento Jurídico.
- Mikaberidze A. (2022). El preludio revolucionario. *Las Guerras Napoleónicas: Una Historia Global*. Desperta Ferro Ediciones.



CONCIENCIA



La construcción del orden internacional: De la Paz de Westfalia a las guerras mundiales

Gloria Aragón García*
Luz Angelica Bolaños Luis*

Las relaciones internacionales se han visto marcadas por acontecimientos sumamente importantes. Estos han contribuido a que hoy en día se tenga un orden cuando distintos territorios interactúan entre sí. Uno de los hechos más importantes fue la Paz de Westfalia, y no solo porque puso fin a la Guerra de los Treinta y la de los Ochenta Años, sino porque de estos tratados surgieron los principios de las relaciones internacionales.

Una vez concluido el proceso de la Paz de Westfalia, Europa, lamentablemente, volvió a enfrentar distintos conflictos, como por ejemplo las guerras napoleónicas, que tuvieron lugar a principios del siglo XIX.

Como hipótesis, se ha observado que desde la Paz de Westfalia el mundo ha intentado mantener la paz entre los países, pero ha sido más complicado de lo que parece. Aunque se habló de igualdad entre naciones, en la práctica siempre hubo países más poderosos que otros. Las guerras napoleónicas y el Congreso de Viena demostraron que los acuerdos no siempre garantizan la estabilidad. Más tarde, con las dos guerras mundiales quedó claro que el viejo sistema ya no funcionaba. Actualmente, el problema sigue siendo el mismo, ya que se sigue buscando la forma de lograr que los países trabajen juntos por la paz sin que ninguno pierda su independencia.

* Estudiantes de tercer semestre de la licenciatura en Relaciones Internacionales en la Universidad "José Vasconcelos" de Oaxaca.

Aunque la Paz de Westfalia sentó las primeras bases del sistema internacional moderno al establecer la soberanía e igualdad jurídica entre Estados, los acontecimientos que surgieron después, como las guerras napoleónicas, el Congreso de Viena y los conflictos mundiales, demostraron que estos principios, por sí solos, no garantizan la paz. Por ello, es posible plantear que únicamente mediante una cooperación internacional equilibrada y constante entre las naciones se puede construir un orden mundial mucho más justo, capaz de prevenir nuevas crisis globales.

Como objetivo, se propone analizar cómo la Paz de Westfalia ha influido en las relaciones internacionales desde 1648, y su impacto en las guerras napoleónicas y las dos guerras mundiales. Asimismo, se busca entender cómo, a pesar de los distintos tratados, como el Congreso de Viena, el equilibrio entre naciones se vio gravemente afectado por cuestiones políticas y de poder.

La Paz de Westfalia como punto de inicio del equilibrio de poder

El Sacro Imperio Romano Germánico controlaba numerosos territorios, en los cuales las libertades eran limitadas, un contexto en el que la Reforma Protestante de Lutero generó profundas divisiones religiosas y políticas. “La guerra estalló en 1618 en Bohemia, y desde entonces el centro de Europa se convirtió en el escenario de un prolongado y sanguinario conflicto.” (Bremer, 2013, p.7).

Este conflicto, distinto a los anteriores, condujo a la Paz de Westfalia; los acuerdos que se alcanzaron en estas negociaciones ayudaron a impulsar la evolución del derecho público europeo.

Los resultados en los campos de batalla. Más allá de este abigarrado escenario, no fue hasta el final de las negociaciones de paz cuando se aclararon no solamente los términos del arreglo, sino las líneas conductoras de esta transformación histórica. (Bremer, 2013, p. 8)

El acuerdo final representó la culminación de un desgastante proceso en el que hubo avances y retrocesos, muchos de ellos determinados por los hechos de armas, porque durante las negociaciones continuaron las hostilidades. (Bremer, 2013, p. 9)

Los cambios logrados a través de la Paz de Westfalia, para alcanzar un equilibrio de poder, permitieron que cada Estado pudiera ejercer su soberanía. Esto significaba que cada entidad política podía tomar las decisiones que más le convinieran sin la injerencia de poderes externos.

El tratado reafirmó y legitimó el poder de las monarquías y otros gobernantes sobre sus territorios. El poder se consolidó de forma centralizada dentro de cada Estado, es decir, recaía en la autoridad soberana de ese lugar y no

en una entidad supranacional como el Papado o el Sacro Imperio. Además, hubo una reconfiguración territorial y se sentaron las bases para un sistema de equilibrio de poder, con el objetivo de evitar que un país fuera mucho más poderoso que otros.

Guerras Napoleónicas: El camino hacia el desorden internacional y la ruptura del equilibrio de poderes establecido en Westfalia.

Las guerras napoleónicas se desarrollaron entre 1799 y 1815; fueron una serie de conflictos que afectaron a Europa y a diversas partes del mundo. Este conjunto de guerras rompió con los principios de la Paz de Westfalia e inauguró un nuevo periodo en la historia. Estos enfrentamientos fueron protagonizados por Napoleón Bonaparte, quien es conocido como uno de los líderes militares y políticos más influyentes de la época.

Más allá de ser meros conflictos entre territorios europeos, estas guerras constituyeron enfrentamientos que marcaron profundamente el inicio de una nueva etapa en las relaciones internacionales y en el equilibrio de poder entre los Estados.

Por su escala, alcance e intensidad, representan uno de los conflictos de mayores dimensiones de la historia. Napoleón, en sus esfuerzos por conseguir la hegemonía de Francia, se convirtió de forma indirecta en el arquitecto de las independencias de los países iberoamericanos, cambió la configura-

ción de Oriente Medio, reforzó las ambiciones imperiales británicas y contribuyó al ascenso de la potencia estadounidense. (Mikaberidze, 2022, p.12).

Durante este periodo de conflictos, Napoleón buscaba expandir los ideales del imperio francés, pero hubo inconvenientes, ya que en el proceso lo único que logró fue provocar conflictos entre las grandes potencias europeas, que en este caso eran Austria, Prusia, Rusia, Reino Unido y España.

Todas estas guerras provocaron una gran devastación en distintos territorios. Fueron sumamente destructivas: las ciudades quedaron completamente arrasadas y millones de personas perdieron la vida. Además, la economía sufrió un colapso.

El impacto que tuvieron las guerras napoleónicas no solo se limitó a Europa, sino que sus consecuencias se extendieron a nivel global. Este acontecimiento marcó la crisis de distintos imperios coloniales y, posteriormente, el surgimiento de nuevos conflictos que sentaron las bases para las guerras mundiales.

El congreso de Viena y la construcción del equilibrio europeo: Soberanía e Igualdad

El 18 de junio de 1815 tuvo lugar la batalla de Waterloo, un enfrentamiento que culminó con la derrota definitiva de Napoleón Bonaparte, quien era un líder político y militar sumamente relevante en esa época, ya que había conquistado numerosos territorios en Europa.

Este acontecimiento es uno de los

más relevantes de la historia, ya que marcó el inicio de una nueva etapa de tratados, cuyo objetivo principal era restaurar el orden y la estabilidad en Europa.

El Congreso de Viena en su Acta Final, firmada el 8 de junio de 1815, diseña un nuevo mapa del continente que, aunque con algún cambio significativo, se mantendrá durante todo el siglo XIX. Pero sobre todo, el cónclave constituyó un icono sobre un pacto político que facilitará futuras alianzas entre vencedores, intentando consolidar un nuevo orden sobre la base de una forma de gobierno. Cabe preguntarse qué intereses y qué preocupaciones inspiraron a los contratantes. (Fernández, 2019, p. 245)

En el Congreso de Viena se establecieron distintos principios, entre ellos el de igualdad jurídica, según el cual cualquier Estado, independientemente de su tamaño, poder o influencia, debía ser considerado igual dentro del sistema internacional. Este principio ya tenía antecedentes en la Paz de Westfalia, la cual establecía que cada Estado era soberano y tenía derecho a decidir sobre sus asuntos internos y externos.

Asimismo, se reafirmó el principio de soberanía, el cual establecía que cada Estado tenía la capacidad de gobernarse a sí mismo sin la intervención de otras naciones. Esta idea, igualmente, proviene de la Paz de Westfalia, ya que el propósito de estos acuerdos era impedir que las naciones más poderosas intervinieran en los asuntos de otros territorios con menos poder.

En tercer lugar, se implementó el equilibrio de poder. Esta estrategia buscaba que ningún Estado se volviera tan fuerte que pudiera dominar a los demás, evitando así que se repitiera la experiencia reciente de las Guerras Napoleónicas, donde una sola potencia amenazó la estabilidad del continente.

Del colapso del viejo orden al intento de paz colectiva: el legado de Westfalia ante la Primera Guerra Mundial

El modelo westfaliano ayudó a reorganizar Europa y le permitió resolver conflictos a través de tratados y equilibrios de poder. Sin embargo, con el tiempo, este sistema no fue sostenible, ya que los problemas sociales, económicos y políticos crecían, lo que provocó un aumento de las tensiones en el sistema internacional. “El viejo mundo estaba condenado, aunque no lo supiera” (Hobsbawm, 1998, p. 35).

La Primera Guerra Mundial (1914–1918) fue el resultado de ese deterioro. Hobsbawm lo llama el “colapso de la civilización liberal” y puso fin a una etapa relativamente estable en Europa. El sistema westfaliano, que buscaba el equilibrio entre Estados soberanos, no logró evitar el estallido de un conflicto que rápidamente se globalizó y causó millones de muertos. “La guerra de 1914-1918 fue la primera guerra total en la que los Estados emplearon todo su aparato para

vencer. La vieja diplomacia europea, heredera de Westfalia, no pudo evitar el desastre” (Hobsbawm, 1998, p. 30).

La guerra fue tan fuerte que acabó con la forma antigua de ver el mundo. Ya no era posible mantener la idea de que cada país podía hacer lo que quisiera sin pensar en los demás. Fue un momento en el que todo se descontroló, y mostró que ese modelo viejo, nacido con la Paz de Westfalia, ya no funcionaba para un mundo moderno.

La primera Guerra Mundial fue el resultado de la competencia entre imperios que buscaban controlar más regiones, especialmente en África y Asia. El crecimiento desigual del poder económico y militar de las grandes potencias como Alemania y Reino Unido hizo que el sistema de alianzas fuera desigual.

Tras la guerra, en 1919, los países vencedores se reunieron para firmar el Tratado de Versalles, con el que intentaron restaurar la paz. A Alemania, como principal nación derrotada, se le impusieron reparaciones y la cesión de territorio, lo cual generó una gran tensión. Este tratado no sirvió para apaciguar el conflicto, sino que generó más resentimiento entre los alemanes. “En lugar de restablecer el equilibrio como en Westfalia, el Tratado de Versalles creó una situación insostenible, donde Alemania, humillada pero no destruida, esperaba su momento para vengarse” (Kennedy, 1989, p. 266).

Asimismo, después de la guerra se creó la Sociedad de Naciones con el objetivo de evitar este tipo de conflictos, controlar el armamento de cada

país y reemplazar la guerra por la diplomacia, como intentó la Paz de Westfalia en su momento.

Hobsbawm explica que esta organización no logró mantener el equilibrio de poder ni impedir el ascenso del fascismo. Fue una lección dolorosa: la paz no puede imponerse sin un compromiso real entre las potencias. “La Sociedad de Naciones se mostró impotente frente a los conflictos graves. No fue una continuación del orden westfaliano, sino su fracaso” (Hobsbawm, 1998, p. 46).

La reconstrucción del orden mundial: de la soberanía Westfaliana a la cooperación global tras la Segunda Guerra Mundial

La Segunda Guerra Mundial fue aún más destructiva que la Primera. Durante este conflicto, Hitler y el nazismo rompieron toda norma internacional existente, y el sistema internacional colapsó por completo. Como dice Hobsbawm, esta fue la culminación del fracaso del orden impuesto después de la Primera Guerra Mundial. “El sistema internacional, incapaz de contener el conflicto, terminó arrastrando al mundo a una guerra más brutal que la anterior” (Hobsbawm, 1998, p. 58).

Alemania entró en una profunda crisis económica después de la Gran Depresión. En este contexto, Adolf Hitler prometió mejorar la economía, así como recuperar el honor y el territorio que Alemania había perdido. Impulsando un potente crecimiento militar, no solo quería recuperar lo

perdido, sino también expandirse y eliminar a todos los que consideraba sus enemigos. “El rearme alemán y su ideología expansionista fueron claros desde el principio. No se trataba solo de recuperar lo perdido, sino de imponer un nuevo orden europeo” (Kennedy, 1989, p. 294).

Cuando Alemania invadió Polonia, el Reino Unido y Francia, que eran aliados de esta última, le declararon la guerra a Alemania el 3 de septiembre de 1939. Así empezó formalmente la Segunda Guerra Mundial, un conflicto que se expandiría rápidamente por toda Europa, Asia y África, y que finalmente involucraría a Estados Unidos, la Unión Soviética y casi todo el mundo.

En 1945, cuando estaba terminando la guerra, se llevó a cabo la Conferencia de San Francisco, donde se creó la Organización de las Naciones Unidas (ONU). A diferencia del Tratado de Versalles y de la Sociedad de Naciones, la ONU buscó:

- Reunir a todas las potencias, incluidas las vencedoras y las antiguas naciones enemigas.
- Crear un sistema donde prevaleciera la paz, con responsabilidad compartida.
- Establecer un Consejo de Seguridad, donde las principales potencias tuvieran poder, pero también obligaciones.

Se buscó recuperar algunos principios de la Paz de Westfalia, tales como la soberanía nacional, la negociación y el equilibrio de poder, pero con nuevas reglas que buscaran proteger los derechos humanos y evitar conflic-

tos entre países. “La ONU recuperó la idea del equilibrio entre potencias soberanas, pero intentó corregir sus errores anteriores incluyendo mecanismos de cooperación más sólidos” (Kennedy, 1989, p. 285).

Aunque la ONU no ha evitado todos los conflictos, sí ha servido para prevenir guerras mundiales desde 1945. La Paz de Westfalia sentó las bases para establecer tratados y para que existiera un equilibrio en el sistema internacional. La ONU ha conseguido algo parecido en el mundo moderno: una estabilidad basada no solo en el poder, sino también en la diplomacia multilateral. Hobsbawm reconoce que esta paz sigue siendo frágil, pero es mucho más fuerte que la que intentó imponer el Tratado de Versalles. “La ONU representa el intento más exitoso de establecer un sistema internacional estable desde la Paz de Westfalia” (Hobsbawm, 1998).

Conclusión

El orden internacional ha sido modelado por momentos cruciales que definieron las normas de convivencia entre las naciones. Uno de los eventos más significativos fue la Paz de Westfalia de 1648, que puso fin a la Guerra de los Treinta Años y marcó el inicio del sistema moderno de relaciones internacionales. Este convenio introdujo principios esenciales como la soberanía estatal (el derecho de cada nación a gobernarse sin intervenciones externas) y la igualdad jurídica entre países, asegurando que todos los Estados, sin importar su tamaño o poder,

tuvieran derechos y deberes comunes en el ámbito internacional.

Además de establecer estos principios, Westfalia dio lugar a un nuevo marco normativo, precursor del derecho internacional contemporáneo, en el cual la diplomacia, la legalidad y la coexistencia pacífica suplantaron gradualmente el uso de la fuerza. Aunque este sistema seguía siendo limitado en alcance y eficacia, facilitó la creación de alianzas interestatales, tratados multilaterales y nuevos mecanismos de resolución de conflictos que lentamente estructuraron una manera más racional y jurídica de manejar las relaciones entre Estados.

El colapso del sistema europeo en el siglo XX, evidenciado por el estallido de la Primera y la Segunda Guerras Mundiales, demostró la insuficiencia de un orden internacional fundamentado únicamente en el equilibrio de poder y en la diplomacia entre élites. Estos enfrentamientos destruyeron imperios, promovieron ideologías extremistas y dejaron claro que sin estructuras multilaterales sólidas ni cooperación efectiva entre naciones, la humanidad se encontraba expuesta a repetir las mismas tragedias.

Tras la Segunda Guerra Mundial, se consolidó un nuevo paradigma internacional con la creación de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) en 1945. Este organismo nació con el objetivo de asegurar la paz mediante la seguridad colectiva, promover los derechos humanos, fomentar el desarrollo sostenible y prevenir la repetición de catástrofes bélicas. A dife-

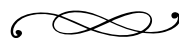
rencia de sistemas anteriores, la ONU se fundamentó en una base jurídica sólida, con participación casi universal y con mecanismos institucionales para resolver conflictos, asistir a los Estados más vulnerables y dar voz a diversas regiones del mundo.

El recorrido histórico desde Westfalia hasta la fundación de la ONU evidencia una evolución compleja pero coherente del orden internacional. Cada etapa (la Paz de Westfalia, los fracasos del siglo XX y la constitución de la ONU) refleja los intentos de la humanidad por establecer un orden global más justo, pacífico y basado en normas compartidas. A pesar de los retrocesos y desafíos actuales (como el resurgimiento de nacionalismos, conflictos regionales o crisis humanitarias), el legado de Westfalia sigue vigente.

El concepto de soberanía, la igualdad legal entre naciones, la normatividad internacional y la colaboración multilateral continúan siendo los cimientos esenciales sobre los cuales se edifica la paz y la coexistencia en el mundo actual. Comprender esta evolución histórica no solo facilita la apreciación de los avances contemporáneos, sino también la percepción de los riesgos de desestimar las enseñanzas del pasado.

Referencias

- Bremer, J. J. (2013). *La Paz de Westfalia y su Contexto Histórico. De Westfalia a Post-Westfalia: Hacia un Nuevo Orden Internacional*. Biblioteca Jurídica Virtual de la UNAM.
- Fernández, L. W., O. y González H. (2019) *Conflictividad y órdenes mundiales: el congreso de Viena y el intento de freno a la historia de los principios de soberanía y de igualdad jurídica*.
- Galán Martín, A. (2015). *La Paz de Westfalia (1648) y el nuevo orden internacional*. Facultad de filosofía y letras
- Hobsbawm, E. (1998). *Historia del siglo XX (1914–1991)*. Grijalbo Mondadori Trad. Editorial Crítica.
- Kennedy, P. (1989). *El auge y la caída de las grandes potencias: el desarrollo económico y los conflictos militares entre 1500 y 2000*. (J.Ferrer, Trad.), Titivillus
- Mikaberidze, A. (2020), *Guerras Napoleónicas una historia global*. Desperta Ferro





ARTE Y CULTURA

Cacao y chocolate, regalos sagrados de México al mundo

Manlio Barbosa Cano*

Origen mítico y sagrado del cacao

El cacao es una planta que crece en latitudes tropicales, de calor y abundante agua, como el Sureste de México y partes de Centroamérica, de donde es originario. Es un arbusto que da frutos ovalados, entre cuya pulpa se hallan las semillas, parecidas a las habas, que contienen proteínas, carbohidratos y una serie de propiedades alimenticias y benéficas para la salud humana. Su consumo vigoriza y eleva las endorfinas que dan felicidad. Estas maravillosas propiedades seguramente dieron lugar a las versiones míticas y divinas de su origen que se exponen a continuación, en ocasiones plasmadas en esculturas y pinturas.

Los Olmecas, civilización madre del México antiguo, fueron los descubridores – inventores de este maravilloso fruto, quienes lo cultivaron y desarrollaron. Las culturas posteriores continuaron su cultivo y aprovechamiento en diversas variedades como el *Cuaucáhuatl*, *Xochicáhuatl*, *Tlacacáhuatl*. El nombre en la lengua náhuatl es “cacahuatl”, del que derivó el nombre en español: “cacao”.

Narra la mitología maya que *Kukulkán* les dio el cacao a los mayas después de la creación de la humanidad, hecha de maíz (*Ixim*) por la diosa *Xmucané*. Los mayas celebraban un festival anual en abril, para honrar al dios del cacao, *Ek Chuah*, un evento que incluía sacrificios de ani-

males con marcas pintadas de chocolate; ofrendas de cacao, plumas, incienso e intercambios de regalos.

En el Altiplano de México, Quetzalcóatl bajó de los cielos para transmitir sabiduría a los hombres y les trajo un regalo: la planta del cacao. Los otros dioses no le perdonaron que diera a conocer un alimento divino y lo desterraron: fue expulsado de sus tierras por el dios *Txktlpohk*. Según otra versión, Quetzalcóatl era un dios bondadoso que estaba enfrentado a Tezcatlipoca, el dios cruel; éste pudo más que él y lo condenó al destierro.

* Investigador del Instituto Nacional de Antropología e Historia, profesor de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara e Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Occidente. Autor de libros científicos, artículos científicos publicados en México, Estados Unidos, España, Argentina, Guatemala, y artículos de divulgación en diarios de Puebla, México y Estados Unidos.



Origen Olmeca del chocolate

La arqueóloga Ann Cyphers estudió la etapa Preclásica de Mesoamérica y publicó importantes textos sobre los Olmecas, entre ellos el dedicado al consumo del cacao chocolate en San Lorenzo, uno de los principales centros urbanos Olmecas del área del Golfo de México. A continuación, resumo su artículo (2022, pp. 26–32), que documenta el inicio de la elaboración del cacao en su versión de chocolate y otras variantes, en contextos doméstico, productivo y ceremonial:

La primera capital olmeca muestra una antiquísima evidencia de consumo de cacao. El estudio de residuos de teobromina en vasijas cerámicas de San Lorenzo indica que la presencia en el Preclásico de cacao abarca ocho siglos, es decir entre 1800 a 1000 a. C...El resultado del análisis de 156 muestras...señaló que 27 muestras fueron positivas para residuos de cacao, lo que representa el 17% del total. Esto sugiere que la preparación, el servicio y consumo de alimentos con cacao se fueron incrementando a lo largo del tiempo. Su auge tuvo lugar entre 1200 y 1000 a.C. y se consumió en todo tipo de contextos: doméstico, productivo y ceremonial.

A continuación, describe la utilería para la elaboración del preciado producto, los usos y su asociación a concepciones relativas al ciclo vital humano y el poder político:

Las vasijas positivas tienen una diversidad de formas. La forma globular con boca pequeña es apta para el almacenamiento a corto plazo. Un tecomate con soportes que, en campo, se bautizó como “la alcancía” o “la cochinita”, probablemente servía para el almacenamiento a corto plazo. Los cucharones se usaron para hacer las mezclas y batir para obtener la tan apreciada espuma. Las pequeñas vasijas blancas con base anular se usaron para ofrendar. Y, por último, hay un fragmento de cuenco grande decorado con el rostro del Monstruo Cósmico. El ojo es similar al de las representaciones en la escultura de piedra. Este fragmento estaba asociado a un osario con víctimas de sacrificio humano. Como en otros pueblos mesoamericanos, el cacao y el sacrificio humano estaban relacionados con la concepción cósmica del nacimiento, muerte, renacimiento, así como con la legitimación y la autoridad divina.

Y de no menor importancia, los colores de las vasijas con restos de cacao, asociados a la expresión religiosa, la concepción de sus orígenes y su cosmovisión:

Todo lo anterior sugiere que algo tan sencillo como el color de las vasijas usadas para servir alimentos con cacao en el ámbito doméstico pudiera encerrar profundos mensajes ideológicos. La preferencia de los olmecas de San Lorenzo por usar vasijas de color blanco, negro y blanco y negro en el servicio de alimentos con cacao indica conceptos sagrados ancestrales que perduraron en Mesoamérica. Las vasijas de color blanco y negro tienen una asociación con la deidad principal del pueblo olmeca, el Monstruo Cósmico, que personifica el mito de origen del pueblo olmeca, y se utilizó para legitimar a los gobernantes. Esto es otro ejemplo más del complejo tejido de mensajes sagrados que saturó todos los rincones de la vida olmeca.

La herencia olmeca en el clásico y posclásico

Las siguientes etapas del desarrollo de Mesoamérica heredaron el producto, sus formas de preparación y aspectos de la simbología asociada. En la etapa Clásica, en la ciudad maya, hoy llamada Piedras Negras, en Guatemala, una escultura representa al Gobernante, el Señor *Itzam K'an Ahk II*, sentado en un sitio sobresaliente, junto a 14 acompañantes, suntuosamente ataviados, cortesanos y visitantes provenientes de Yaxchilán, en la celebración de su primer katún, período de 20 años. Como parte del festejo el gobernante ejecutó la Danza de la Guacamaya Descendente y bebió cacao fermentado, de acuerdo con la interpretación de algunos especialistas. La escena reviste importancia histórica y documenta una variedad en la elaboración del cacao: chocolate fermentado, seguramente por la acción de algunas sustancias, lo que está documentado para otros lugares, como se verá adelante.



En El Petén, Guatemala, se encuentra la Tumba 19, en Río Azul, de un personaje importante, con decorado de dibujos geométricos en muros, ricas ofrendas de cerámica, entre las que se encuentra un vaso cilíndrico para beber chocolate. En el Museo de la ciudad de Guatemala los arqueólogos la reprodujeron con piezas originales, como se aprecia a continuación:

Reconstrucción de Tumba 19. Museo de Arq. y Etnografía de Guatemala

La cámara sepulcral es un domo excavado al interior de la roca madre, cuyo acceso se delimitó mediante jambas decoradas con motivos geométricos. Las paredes fueron pintadas en ocre y decoradas con representaciones de cabezas del dios Hu'nal.

El cuerpo del personaje se dispuso en una colchoneta rellena con algodón de ceiba que se colocó sobre una litera de madera. Entre las vasijas recuperadas destacan seis vasos cilíndricos que mostraban huellas de sedimento, además de un recipiente en forma de olla con tapa de rosca, asa de estribo y decorado con un texto jeroglífico, que los epigrafistas tradujeron como “su bebida de cacao”. Análisis químicos



posteriores determinaron que esta vasija en particular, así como algunos de los vasos, mostraban residuos de teobromina y cafeína, marcadores diagnósticos que indican que las vasijas contuvieron una bebida de cacao.

En Teotihuacán, la gran metrópoli de la etapa clásica, en los murales de Teotitla, con motivos mayas, está pintado un recipiente que los especialistas identifican como los utilizados para consumo de cacao en sus variantes. Como se aprecia, el cacao, como alimento, en el México antiguo estaba asociado a las élites, en consumo suntuuario, ritual y cotidiano.

El cacao en el México antiguo fue utilizado, además de alimento y en rituales, como moneda. Ya en el Posclásico, entre las élites su consumo fue abundante, tal el caso de *Tecayehuatzin*, el filósofo y poeta de Huejotzingo que reunía a pensadores para discutir sobre temas diversos y, congregados, entre tazas de chocolate y fumado tabaco, aportaron conceptos trascendentales del *Huehuetlalli* o Antigua y Sabia Palabra. Las élites del México antiguo consumían el cacao mezclado con diversos productos, como miel, vainilla, frutos, etc., o una forma de consumo más popular, combinado con maíz, tal el caso del tascalate, bebida elaborada y consumida hasta la actualidad en la parte baja y central de Chiapas.

Consumo de cacao representado en escultura, cerámica, pintura

La importancia del cacao y chocolate se refleja en la pintura y escultura, con relieves que lo describen como parte importante de acontecimientos mítico religiosos, en la cerámica, en la que se dibujaron, en bellas piezas, escenas históricas, políticas, familiares, como en la “Lápida de Jonuta” que representa al Señor Kan B’ahlam, gobernante de Palenque en el siglo VIII, hijo de Pakal. Se halla presentando una ofrenda con producto de cacao, y a un





Taza para beber chocolate que se halla en el Museo de América, de España, cuya cédula explica su función:

“Vaso. El cacao, se bebía en vasos cerámicos cilíndricos estrechos y altos. Cultura Maya. Clásico Tardío (600-900 d. C.). Guatemala. Cerámica. Museo de América. Madrid. España.”

lado tiene una planta de cacao.

El trabajo arqueológico en la construcción del Tren Maya permitió el hallazgo de un vaso para beber chocolate, presentado a continuación:

La revista *National Geographic* lo describe así:

La pieza (600-800 d.C) encontrada muestra una inscripción jeroglífica en la que se nos informa del tipo de recipiente ‘su taza/vaso’ quien era su propietario ‘[del] Sajal’ y finalmente de su función ‘para su afrutado’ del ‘cacao nuevo o fresco’. Se trataría entonces del bol en el que un noble maya mezclaría su chocolate con frutas u otros ingredientes antes de tomárselo.



Para el especialista Alfonso Lacadena este tipo de objetos estaban reservados a la élite social, pudiendo ser incluso presentes del soberano a sus más allegados como muestra de confianza y prestigio. Siguiendo esta línea se ha aventurado que el vaso podía haber pertenecido al pregonero del rey, pues Sajal es un título que se puede traducir como ‘el Exclamador’, es decir quien daba a conocer los edictos reales al pueblo.

Además, la misma fuente nos describe otro vaso para beber chocolate, con rasgos similares en sus dibujos y el significado de su función, mediante la traducción de la escritura maya, plasmada en la pieza de cerámica:



“Vaso de cerámica maya ornamentado con la re-



presentación de un noble.”

En el Museo Amparo, de la ciudad de Puebla tenemos otro vaso para beber chocolate con su cédula explicativa:



**Arte Prehispánico Tema: Lenguaje y escritura Maya
Clásico tardío Región del Petén Guatemala Barro
Modelado Enrollado Engobe Policromado Vaso
Trípode Gobernante Chocolatero Ofrenda funeraria
K’awiil Escena de corte.**

Vaso del período clásico tardío de Sacul en Petén, ahora se encuentra en el Museo Regional del Sureste de Petén en Dolores, Petén, Guatemala. El vaso era un recipiente para tomar chocolate. Muestra una escena enfocada en la diosa joven de la luna. El vaso lleva un texto jeroglífico que lo identifica como el vaso





El Creador

Fina escultura de cerámica estucada, conocida como “El Creador”

Representa a un adulto arrodillado, barbado y con colmillos. Tiene dos penes que se entremezclan con hojas de cacao que suben por detrás de los brazos y le recorren la espalda hasta rematar en el pecho con un nudo. Uno de los bálanos llega al muslo, mientras que el otro alcanza el antebrazo izquierdo.

Otra lectura sería que el personaje se encuentra sentado sobre una planta de cacao. Se le vincula con la fertilidad y el origen divino de los gobernantes de Xochicalco.

Rosalba Delgadillo describe en su artículo (2008, pp. 3–6), urnas policromadas de Cacaxtla, Tlaxcala, en particular la “urna sacerdote quetzal”, con elaborado tocado, atuendo y “orejeras tubulares, collar...pendiente en forma ojival de piedras azules, pulseras y calzas anudadas al frente...mutilación dentaria, tiene una boquera de color azul...pintura facial... corporal es de color rojo...dos elementos que hemos identificado, por la forma de las mazorcas, como árboles de cacao estilizados los cuales arrancan de los pies de este sacerdote (fins. 2 y 3).”



Fig. 2.- Urna con Sacerdote-Quetzal.



Fig. 3.- Composición plana de los tres sacerdotes.

Además:

Por lo que respecta a la representación de los árboles de cacao a ambos lados del sacerdote principal de esta urna, parece que surgieran a los pies de éste, como si tuviera la función de ser el elemento creador y fertilizador. En el mural oriente del Templo Rojo, aparece frente al Comerciante-Anciano, un árbol de cacao con numerosas mazorcas y flores que han brotado justo de la esquina que forman la serpiente emplumada y la corriente de agua con animales acuáticos que se desliza por la escalinata; este mural en su conjunto se ha identificado con el inframundo en un ciclo constante de vida-muerte-vida...por lo que es muy posible que su significado esté relacionado a la creación, renacimiento, fertilidad y abundancia (fig 9 y 10).



Fig. 9.- Mural oriente Templo Rojo.



Fig. 10.- Árbol de cacao mural oriente del Templo Rojo.

Y adelante,

Reconocemos como otras representaciones de cacao, en los murales de Cacaxtla, además de las ya mencionadas: las flores que se entrelazan con la planta de maíz, situada en el límite norte del mural sur del Edificio A, identificadas por Román Piña Chán...en una de las láminas del Códice Dresde, donde podemos ver un recuadro con un rostro humano al centro y en cada una de las cuatro esquinas está presente una flor como las que hemos mencionado.

El cacao, consumo ritual y concepto filosófico

Como se aprecia en estas evidencias, el cacao, chocolate y derivados, fueron asociados en Mesoamérica a la cosmogénesis, la dialéctica de la vida – muerte, la fertilidad y abundancia, y su consumo estuvo vinculado a élites, ceremonias y rituales, para cuyas prácticas se elaboraron exquisitas piezas de cerámica, artísticamente decoradas en las que se anotaron ideogramas, fechas, nombres. Y las coincidencias en las interpretaciones de Cyphers y Delgadillo documentan la continuidad del “Núcleo Duro” conceptual, iniciado por los filósofos olmecas y continuado por los filósofos de Huejotzingo, Cacaxtla, del área maya y demás centros culturales de Mesoamérica.

En razón de las extraordinarias propiedades alimenticias del cacao, los filósofos del México antiguos elaboraron concepciones vinculadas a la fertilidad y el ciclo de la vida. Un ejemplo paradigmático es el de la escultura de “El Creador”, cuyos penes se enlazan con hojas de cacao. Se trata de representaciones que constituyen el reflejo del desarrollo filosófico del México antiguo que hoy empezamos a comprender, así como porqué el taxonomista europeo Charles Linne (quien desconocía las taxonomías mesoamericanas), nombró al cacao, en latín: “Theobroma”, que significa “alimento de los dioses”.

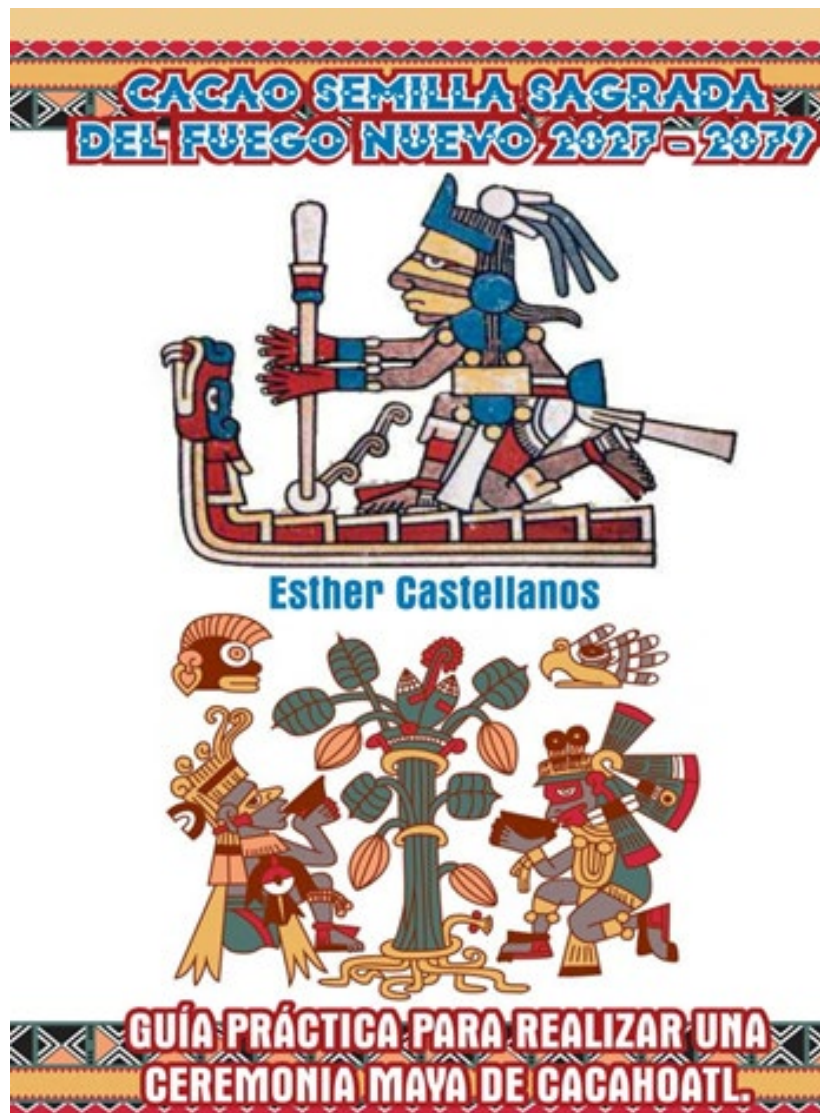
El doctor Miguel Ángel Villegas, en su libro Descubriendo la sabiduría del maíz a través de sus mensajes y cantos, anota relación entre cacao y maíz: “el maíz y la tierra de México son una unidad indisoluble...el maíz se complementó muy bien con el cacao... no es fortuito que el maíz crece hacia arriba y el fruto del cacao hacia abajo. El primero aspira al cielo y el segundo a la tierra” (2024, pp. 90–91), como se aprecia en la siguiente foto :



Tomada de

<https://www.facebook.com/100003343344556/posts/7759299934191374/?mibextid=rS40aB7S9Ucbxw6v>

Y la autora Esther Castellanos nos documenta la relación entre el cacao y el encendido del Fuego Nuevo, ritual con el que iniciaba un nuevo ciclo:



El *México Profundo*, expresión acuñada por el antropólogo Guillermo Bonfil, para aludir a la población que conserva sus tradiciones ancestrales, ya sean indígenas o población que ya no se identifica a una étnia, pero conserva sus instituciones, su cosmovisión correspondiente al Núcleo Duro mesoamericano. En esta sociedad el consumo de cacao chocolate se lleva a cabo en ceremonias y rituales, ya sea vinculados al Ciclo Vital Humano o de la Naturaleza. Un ejemplo, que yo viví en mi niñez: las bodas implicaban, antes del enlace religioso y civil, un desayuno, ofrecido por los padres de la novia, en el que chocolate era un componente principal. La comida se celebraba en casa del novio, con mole, otro alimento ritual. Actualmente, en la “Ceremonia Tradicional Wixárica” se consume cacao solo, sin otro ingrediente, como parte del ceremonial, para vincular las esferas espirituales del corazón y la mente.

Producción y consumo en la época colonial

En la época de la invasión, los productos mesoamericanos potenciaron la economía europea, por lo que el capitalismo adquirió las dimensiones que lo llevaron a dominar la economía mundial. La aportación de Mesoamérica consistió en conocimientos científicos, médicos, filosóficos, productos materiales y vegetales. Algunos de los que impactaron la economía del México colonial fueron la grana o cochinilla, que tuvo la importancia del petróleo actual; otro fue el cacao que enriqueció los cultivos, las mesas y los paladares del mundo. El cronista colonial Gabriel de Rojas escribió una crónica sobre la gran metrópoli de Cholula en el siglo XVI, que Walles Morales (2020), comentó en la edición del Gobierno del Estado de Puebla. El cronista anotó, en relación al cacao, lo siguiente:

El mayor trato que en este pueblo hay es el de la grana, así entre españoles como entre indios, y el cacao, en el cual trato hay indios e indias diestras y liberales, qué cuentan doscientos mil cacaos en un día. Hay otras muchas menudencias de Castilla y de la tierra que los indios contratan así en esta ciudad como llevándolas por toda la tierra con que caminan bien trescientas leguas llevándolas.

Producción y consumo actual del chocolate

En la actualidad el consumo del cacao y chocolate sigue estando asociado a ceremonias y rituales relativos al ciclo vital en sociedades tradicionales, a diferencia de las sociedades modernas donde el consumo es secular y cotidiano. Actualmente es uno de los productos más cultivados en el mundo, procesado e industrializado en muchos países, donde genera grandes riquezas a productores y comercializadores, y grandes deleites a sus consumidores.

De acuerdo con el diario La Jornada (2024, junio 14): “el precio del cacao se ha más que duplicado este año y ahora cuesta más que muchos metales. El jueves el grano volvió a subir por sobre los 10 mil dólares la tonelada”, después de la disminución de la producción de los principales productores mundiales, Costa de Marfil y Ghana.

Actualmente el cacao se consume con leche y otros productos, o se han elaborado productos sintéticos parecidos al chocolate, de ínfima calidad. Una de las descripciones encontradas en la red ha referencia a la difusión del cacao y el chocolate en la Europa moderna².

El antropólogo Miguel Enríquez Ávila, en su trabajo “Producción y beneficio del cacao en la comunidad ‘Libertad’, Primera Sección, del Municipio de Cunduacán, Tabasco”, (mayo 2002), cita una referencia de Bernal Díaz del Castillo, quien menciona abundantes plantas de cacao en La Chontalpa, Tabasco. Enríquez describe el proceso de producción, elaboración y aprovechamiento en variados aspectos:

Primero se siembra en viveros protegidos por una planta, cuando tiene 35 cm, se traspasa al madreau. El cacao requiere de mucho cuidado, hay que protegerlo del frío...fertilizarlo con sulfato y protegerlo del hongo.... hay que bañar el cacao-tero de tres a cuatro veces al año. La mata produce de treinta y cinco a treinta y

² DAP <https://www.directoalpaladar.com/cultura-gastronomica/breve-historia-del-cacao-y-del-chocolate>

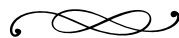
ocho kilos por año y llega a vivir 40 años...

Formas de consumo...mazorca, de ella es comestible el corazón (donde están unidas las semillas...) y se prepara en almíbar, la pulpa que cubre a las almen-
dras se consume como fruto y/o agua de sabor y licor de cacao, el exterior
(mazorca) en algunos casos se utiliza para alimentar al ganado. Como medica-
mento para enfermedades nerviosas y cardiovasculares, principalmente junto
con vainilla, magnolia y yoloxóchitl.

Después de la invasión de Mesoamérica, en el siglo XVI, el cacao se difundió por el mundo y actualmente es uno de los productos más importantes de la agricultura universal, y sus derivados generan una parte importante de la riqueza de muchas naciones. La raíz de la lengua náhuatl, *xocólatl*, se ha incorporado a las diferentes lenguas que lo consumen: en francés se dice *chocolat*, en inglés *chocolate*, en alemán *schokoladen*, en turco *scolata*, con diferentes ortografías y maneras de pronunciarse.

Referencias

- Cyphers, A. (2022). Un sagrado alimento. *Revista Arqueología Mexicana, edición especial*, (104).
- Delgadillo, R. (2008). Las urnas policromadas de Cacaxtla, Tlax. Estudio preliminar. *En Memoria del XXX aniversario del descubrimiento de Cacaxtla* [Disco compacto]. Enriquez Ávila, M. (2002,). Producción y beneficio del cacao en la comunidad “Libertad”,
Primera Sección, del Municipio de Cunduacán, Tabasco [Manuscrito inédito]. La Jornada. (2024,). Cacao supera 10 mil dólares por tonelada. La Jornada.
- Museo Amparo. (n.d.). *Vaso trípode con escena de corte* [Imagen]. Museo Amparo. <https://museoamparo.com/coleccion/pieza/534/vaso-tripode-con-escena-de-corte>
- Museo del Chocolate. (n.d.). *Vasija para beber chocolate* [Imagen]. Museo del Chocolate. <https://museodelchocolate.com.co/vasija-para-beber-chocolate/>
- Museo de las Culturas de Oaxaca. (n.d.). *El Creador* [Foto]. Facebook. https://www.facebook.com/photo/?fbid=590980583174823&set=a.325226689750215&paipv=0&eav=AfZVzC9QB5MPpcUrASXUxMac1DBD9tMs2hh0Vxi_3pDy1SxJkrPxI0hOMC-6ZBiUixQ&_rdr
- National Geographic. (2021,). Descubierta una vasija maya para mezclar cacao. *National Geographic Historia*.
[https://historia.nationalgeographic.com.es/a/descubierta-vasija-maya-para-mezclar cacao_17200](https://historia.nationalgeographic.com.es/a/descubierta-vasija-maya-para-mezclar-cacao_17200)
- Rojas, G. de (2020). *Testimonios de Cholula en el Siglo XVI*. Gobierno de San Andrés Cholula.
- Villegas, M. A. (2024). *Descubriendo la sabiduría del maíz a través de sus mensajes y cantos*. Edición del autor.



Columna Vasconcelos





1929 José Vasconcelos: Discurso de aceptación de la candidatura a la presidencia de la república. 5 de Julio 1929

Segunda parte

El Gobierno como parte de su responsabilidad, tiene el deber de proporcionar los servicios colectivos y de divulgar los métodos científicos y modernos de trabajo que la agricultura requiere para su desarrollo. Para poder realizar con propósito constructivo y no meramente político, la tarea de redistribuir adecuada y justamente la tierra, así como para lograr los capitales necesarios al desarrollo del plan de organización y de crédito agrícola antes expuesto, será preciso fundar sobre bases mercantiles y técnicas la emisión de bonos de una deuda especial que no solo sirva para cubrir un expediente, para favorecer con indemnizaciones a unos cuantos o para fomentar una especulación antimexicana, que vende a doce centavos los bonos que México deberá pagar a un peso, sino creando un verdadero valor estable y firme en los mercados, garantizado con la paz en los campos y con el desarrollo de la producción agrícola.

Bonos emitidos por el conjunto de las mismas organizaciones agrícolas y garantizados eficazmente por las instituciones nacionales de crédito agrícola, por el conjunto de las propiedades rústicas que tiene el Estado y por el Gobierno mismo. Bonos cuyo importe se aplique rigurosa y metódicamente a redimir el valor justo de las tierras expropiadas o fraccionadas, a cubrir las necesidades de avío y de refacción de los agricultores mexicanos y a realizar, cuando sea posible hacerlo, las obras generales necesarias para el mejoramiento de la tierra y de la producción. Bonos cuyo respaldo más eficaz será la buena y honesta inversión de su monto en fines reproductivos.

EL TRABAJO

Lo mismo que el problema del campo, el problema del trabajo, por su calidad humana, demanda una urgente resolución. Además de mantener y hacer eficaces las ventajas materiales ya logradas y las demás que consagra el artículo 123 constitucional es preciso adoptar desde luego medios tales como la federación de la Ley del Trabajo, tanto para hacer generales los beneficios obtenidos por los trabajadores como para evitar los graves daños que se originan de legislaciones aisladas y parciales que fomentan la competencia desleal y destruyen la unidad económica del país. Al dictar la Ley Federal del Trabajo, deberán tenerse en cuenta, por supuesto, las diferencias locales, pero no para mantenerlas estacio-

narias, sino para superarlas. Urge también dictar la Ley de Asociación Profesional que definitivamente incorpore a nuestra estructura social y jurídica el trabajo organizado, librando a los sindicatos y a las demás organizaciones de las corruptelas y abusos del liderismo político y de los peligros de una organización contingente e irresponsable y dándole la estabilidad que afirme y garantice su fuerza. Precisa asimismo librar de esas corruptelas y abusos a las juntas de Conciliación y Arbitraje, haciendo que en su integración y en su funcionamiento no intervengan factores políticos y garantizando la fuerza ejecutoria de sus decisiones. También urge crear Bolsas de Trabajo que organicen con criterio social la distribución del esfuerzo obrero, previendo y evitando crisis y conflictos. Finalmente, como capítulo especial, por su gran trascendencia, hay que dedicar empeño preferente a organizar la prevención y la previsión sociales, a fin de dar a todos los hombres que trabajan seguridad económica para ellos y los suyos, creando una institución nacional de seguro que cubra en lo posible todos los riesgos físicos o económicos que agotan la capacidad adquisitiva del trabajador o la vuelvan insuficiente para cubrir sus necesidades vitales.

ORGANIZACIÓN FISCAL

Los gravámenes fiscales —impuestos, recargos, multas— pe-

san enormemente sobre la economía nacional. Son desproporcionados, se repiten y multiplican sobre las mismas fuentes, recaen especialmente sobre los grupos menos capacitados; dan lugar, por su complicación y por su diversidad, a que se rompa la unidad económica de la Nación y a que exista una mafia burocrática que roba al Erario y a los contribuyentes, constituyendo a veces una carga más pesada que el impuesto mismo. Es urgente reformar esta situación, adoptando las siguientes bases generales: a) Hay que fijar la competencia fiscal de la Federación, de los Estados y de los Municipios, reservando a las dos últimas la tributación sobre todas las fuentes locales, como el impuesto fundamental sobre la tierra; encomendando a la Federación la tributación sobre las fuentes generales, como los impuestos sobre producción, sobre circulación y sobre la renta, asegurando a los Municipios y a los Estados la participación conveniente y debida en los productos de rentas federales. b) En la creación o conservación de impuestos deberá tenerse en cuenta, aparte del fin económico, la función social del impuesto, a fin de usar de él como de un medio eficacísimo para lograr reformas sin acudir a intervenciones violentas y ruinosas. c) La carga del impuesto debe ser distribuida con equidad para librar de ella a los más débiles económicamente. A este fin, aparte de exceptuar del impuesto directo a quienes carezcan de verdadero capital o de una renta mayor de \$200.00, hay que tender en lo posible a la supresión de los impuestos

indirectos de consumo, suprimiendo desde luego todo impuesto del timbre sobre compraventa. d) Los recargos y multas que ahora existen, son desproporcionados y confiscatorios; solo sirven para alentar el coyotaje y el fraude y constituyen una constante amenaza para el contribuyente. Es preciso reducirlos a proporciones equitativas y eliminar de su imposición la posibilidad y el interés de componendas, que corrompen a los funcionarios y gravan la economía sin beneficio colectivo alguno. e) La formación de un sistema fiscal armonizado y uniforme en la República, la concepción técnica de las leyes fiscales y la simplificación y buena organización de la recaudación y del empleo de los impuestos permitirán que, sin aumento de contribuciones y antes con la supresión de muchas gabelas, los ingresos de los Municipios, de los Estados y de la Federación crezcan considerablemente, librando a la vez a nuestra economía de una de las mayores trabas que ahora se oponen a su desarrollo.

LA DEUDA EXTERIOR

México necesita restablecer su crédito internacional para organizar la vida económica en el interior del país. Al efecto, se debe hacer un reajuste general de la Deuda Pública, de acuerdo con los acreedores, pero sobre la base de no aceptar sino aquello que con la más estricta prudencia pueda ofrecerse con seguridades a los acreedores, sin correr el riesgo —tan perjudicial para México— de volver a faltar a los

arreglos que se hagan, sin sacrificar ninguno de los gastos públicos necesarios para la vida y el adelanto del país, y consagrando solo al servicio de la Deuda el importe de las partidas que un Gobierno verdaderamente estable, por ser popular, pueda eliminar de su presupuesto por injustificados o innecesarios, y el importe de los incrementos que una política de paz y de organización aportará seguramente al Presupuesto Federal de Ingresos. La deuda agraria será ajustada en los términos del inciso b) de este capítulo.

Ninguna deuda nueva debe crearse a cargo del Erario, mientras no esté hecho el ajuste de la Deuda Pública existente, mientras no se tenga la certeza de que el Erario tendrá sobrante para hacer frente a las deudas nuevas que se contraigan sin inspirar nuevos gravámenes al país y sin menoscabar las partidas afectas a la deuda ya existentes, y mientras, sobre todo, no se tenga la plena seguridad de que el producto de cualquier empréstito podrá ser dedicado a fines reproductivos y manejado con honestidad absoluta. En lo posible deberá procurarse la formación dentro de la República, de capitalizaciones necesarias para el desarrollo de los proyectos de acción económica que se tengan, y a este fin será menester crear y fomentar el uso de los medios que la economía moderna proporciona para movilizar las riquezas fijas y para concentrar y aprovechar los capitales dispersos o inútiles.

EL PROBLEMA MILITAR

Relacionado por una parte con el problema de nuestra economía, y por otra, con el problema educativo de la Nación, está el caso del Ejército. Es indudable que tan pronto como alcance una situación normal será menester reducir sus gastos y de todas maneras conviene depurar y ennoblecer su personal. Por de pronto y a fin de no causar perjuicios a las personas que hoy se encuentran en servicio activo, será menester operar una especie de transformación de la tarea del soldado, haciéndolo pasar del estado de guerra al estado de paz, o lo que es lo mismo, preparándolo para la defensa, a la vez que sus energías se aprovechen en la tarea de reconstruir el país. La tendencia fundamental de la democracia es hacer del soldado el equivalente del ciudadano; por lo mismo, no soy partidario de que se le limiten los derechos políticos ni de que se le restrinja el voto en elecciones. Al contrario, considero indispensable que se rompa ese espíritu de casta mediante la incorporación en el Ejército, de todos aquellos elementos que deseen prestar colaboración o que deseen prepararse de una manera accidental, pero patriótica, en el conocimiento de la técnica de las armas. El Ejército actual, compuesto en su gran mayoría de revolucionarios que abandonaron la vida privada para ir a combatir por el sufragio, la no reelección, el respeto a la vida humana y el mejoramiento de los humildes; el Ejército, que en gran parte conserva todavía este espíritu revolu-

cionario, tiene que ser nuestro mejor auxiliar en la empresa de salvar, tanto las escasas conquistas materiales de la Revolución, como la ideología entera de la misma. Un Ejército de esta naturaleza no podrá convertirse mañana en instrumento de imposición ni de compadrazgos políticos, y sí estará del lado del pueblo, si el pueblo sabe manifestar su voluntad sin vacilaciones.

Constituye el Ejército un gran peligro en los casos de desorientación política, pero se vuelve el mejor auxiliar de las aspiraciones populares cuando estas cristalizan en un programa y en una persona generalmente reconocidos y aceptados. Lejos de sentir entonces el menor recelo, por lo que hace al Ejército Nacional, confiamos en que seguirá desempeñando la tarea patriótica de garantizar el voto y confiamos también en que mañana, del seno mismo del Ejército, habrán de salir los hombres de energía y patriotismo que se aprestarán a ayudar al nuevo Gobierno de la República para hacer esa transformación de la guerra a la paz, de la destrucción a la creación, de que hablaba hace unos instantes. La mejor solución que se pueda dar al problema del soldado en los tiempos de paz, es asignarle una tarea e equivalente en heroísmo, a los sacrificios que demanda la guerra, y en este sentido nadie mejor que los jefes capaces, los oficiales arrojados y la tropa valerosa, ninguno mejor que ellos para emprender esta lucha contra el medio, que es uno de nuestros mayores obstáculos. Con brigadas de soldados y de ingenieros emprenderemos la tarea de abrir brecha en las selvas del trópico; con ingenieros y soldados construiremos los puentes en las quebradas del altiplano; con soldados se podrán desarrollar cultivos, y tal como ya se ha hecho en algunas zonas por medio de las colonias militares con soldados podríamos acometer tantas otras empresas como están pendientes desde hace tanto tiempo en nuestro suelo. De esta suerte un ejército ocupado será la mejor garantía de la estabilidad de los gobiernos y adquirirá también las mejores dotes de preparación para la guerra, ya que esta se vuelve más y más preparación técnica y dominio de las fuerzas de la Naturaleza. Un ejército así transformado sería al mismo tiempo el mejor auxiliar de la tarea educacional en nuestra patria. El intercambio de conocimientos entre el oficial que adiestra el cuerpo en ejercicios marciales y el profesor que adiestra la mente para que sepa conducir el cuerpo, ha sido siempre gran escuela de acción.

La construcción de cuarteles-escuelas permitiría el gradual establecimiento del servicio militar obligatorio a la vez que prolongaría la acción educativa del Estado hasta la generación adulta. La mezcla de clases y de profesiones y oficios en un ejército de esta naturaleza contribuiría poderosamente a la unidad social y una sola generación de esta clase de soldados bastaría para abrir una era nueva en nuestra historia fatigada de violencias, deshonrada por la arbitrariedad.

EL PROBLEMA EDUCATIVO

Con relación al problema de educación del pueblo mexicano creo que habéis acertado en la definición de un programa. Además, por encima de las teorías está clamando la necesidad de encontrar hombres de buena fe que acometan la empresa educativa, y recursos, grandes recursos para que no quede estéril e ineficaz la acción de los maestros. Solo una administración honesta, solo el arreglo prudente del problema económico, del problema político, podrán darnos la tranquilidad y las riquezas que son necesarias para llevar adelante una labor educativa verdaderamente fecunda. Por ahora, el desastre es el más profundo que imaginarse pudiera y no hay exageración al decir que somos el pueblo más atrasado del nuevo mundo en materia de atención educativa. Tanto se ha destruido, que la reorganización tendrá que ser lenta y dependerá también de las posibilidades pecuniarias del nuevo gobierno; pero a fin de que se vea hasta qué punto es urgente construir el gobierno renovado desde las raíces, bastará con reflexionar que el 80 por ciento de la población en los Estados Unidos, el país con el cual forzosamente tenemos que competir de una manera cultural, el 80 por ciento de la población americana obtiene no solo primaria sino también secundaria y técnica, en tanto que nosotros apenas si logramos dar educación primaria únicamente al 20 por ciento o quizá el 30 por ciento de nuestra población. Ante esta aterrorizadora

desigualdad no queda sino vencerse de la urgencia en que estamos de cambiar radicalmente de gobierno en cuanto a sistema y en cuanto a gentes; de lo contrario, la esclavitud en que fatalmente caen las razas ignorantes será la única herencia que podrán recoger nuestros hijos.

FINAL

La creación de un valor humano comúnmente aceptado; la creación de un valor ideal que una las voluntades y sintetice las aspiraciones nacionales, es probablemente la más urgente de las necesidades de nuestra raza. Y así deberemos ver la política en estos instantes, no solo como voluntad que disputa los puestos de gobierno a una facción desprestigiada, sino como acción integral que trata de organizar el destino entero de un pueblo amenazado de muerte, y, para una tarea de esta magnitud es claro que no bastan, con todo su heroísmo, los miembros de un partido y eso a pesar de que aquí nos hemos esforzado en crear un partido grande y generoso, un partido nuevo y total; tan grande es la tarea, que no bastan los esfuerzos de las mayorías; es necesario también establecer, por lo menos, una especie de tácito entendimiento con las minorías y aun con los rivales honrados. La base de este entendimiento es la convicción que queremos llevar a todas las conciencias de que si no se cambian las prácticas de nues-

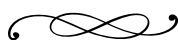
tra vida pública estamos condenados a la pérdida total de la soberanía. Si en esta elección unos y otros no sabemos perdonar; si en esta elección triunfan la violencia o el fraude; si se sacrifican las esperanzas del pueblo mexicano, ya para la próxima probablemente no tendrán fuerzas ni la oposición ni el gobierno para crear un candidato. La próxima elección si ahora pierde el pueblo no será una elección sino una mera fórmula para que tome la apariencia del mando la persona más bienquista con el gobierno norteamericano, estilo Nicaragua. Al lado de cualquiera de estos Chamorro se agruparían los rufianes y nadie volverá a osar enfrentarse a los poderes reinantes. En cambio, el triunfo del pueblo mexicano en esta ocasión dejará confirmado el hecho de que México sabe darse por cuenta propia sus gobernantes. Está de por medio el destino de la Nación y esta enorme responsabilidad es precisamente la que me obliga a considerar de una manera especial nuestra situación y a pedir el concurso de todos los patriotas para resolverla.

Agradezco profundamente, en primer lugar, a todos y cada uno de ustedes, valientes delegados, y agradezco a las multitudes que los respaldan, el singular honor que me han confiado, designándome su portaestandarte. Pero acepto esta altísima honra sin ufanía y convencido de que no tenemos derecho de excluir a nadie de nuestra tarea, por lo mismo que no se trata de una tarea de partido, sino del esfuerzo que toda una raza emprende para salvarse.

Ante esta situación siento la necesidad de la concordia entre los mexicanos y pienso que debemos colocarnos a tal altura, que aún en nuestros más encarnados opositores veamos elementos aprovechables, elementos indispensables para el desarrollo nacional. Siento que la raza entera es corta en número y pobre en recursos, dada la tarea defensiva a que nos está obligando el Destino, y por lo mismo, porque tengo siempre a la vista esta nuestra acción de conjunto, no concibo que el mexicano pueda excluir, condenar, perseguir al mexicano. Sin duda contribuye a este estado de ánimo la circunstancia de que propiamente no tengo enemigos personales, dado que a la mayor parte de mis contrincantes políticos no los conozco ni siquiera de vista; pero como sé que no tienen razón para oponerse a nuestro movimiento, a veces me imagino que temen acercarse a nosotros, no porque podamos causarles ningún daño, sino porque temen ser convencidos. Sin perjuicio de que llegado el caso y si a ello nos forzaran las circunstancias, procuraremos llegar sin alarde a todos los extremos, hagamos también la declaración de que no concebimos una tarea creadora sin que en ella colaboren, según el puesto que les toque, amigos y rivales, nacionales y extranjeros, todos los que estén en condiciones de aportar trabajo o de aportar ideal. Hagamos que gradualmente se aplaquen los odios y se unifiquen el criterio delante de la avalancha de la opinión.

Confiemos en que la opinión al manifestarse, llegará a crear tal fuerza de convencimiento, que ya no será necesario que nadie piense en soltar de nuevo

las fuerzas de la violencia. Es cierto que en la actualidad la mayoría de los diputados recorren los distritos en indebida propaganda electoral para favorecer una candidatura delictuosa y manchada en sangre desde el instante de su aparición, pero no es posible concebir que más de un centenar de hombres va a permanecer sordo al clamor nacional, ni va a obstinarse en contrariar la voluntad popular. Al contrario, es muy probable que la mayoría de los diputados, después de haber ido a sus distritos a convencer a los votantes, regresen a la capital, convencidos de que su deber es otorgar legalidad a la voluntad de sus comitentes.



José María Albino Vasconcelos Calderón nació el 27 de febrero de 1882 en la calle de la Cochinilla hoy 20 de noviembre en el centro de la ciudad de Oaxaca, estado de Oaxaca.

Desde niño tuvo dotes de aplicación al estudio. Por el trabajo de su padre se educó en distintas entidades del país como Coahuila, Campeche, Durango, México y por último, en la ciudad de México donde cursó estudios de Derecho en la Escuela de Jurisprudencia. Su carrera la hizo en menos de 4 años y su tesis llamada Teoría Dinámica del Derecho (primer libro de su bibliografía) fue calificada de original por Don Antonio Caso, entonces destacado maestro y Director de esa escuela.



Además del Derecho (fue exitoso litigante) se interesó en la Filosofía y la Historia. Tenía muy buen dominio del inglés y destacó como articulista de diarios y revistas. Ha sido el pensador mexicano de mayor influencia en Latinoamérica, por eso lo nombraron Maestro de la Juventud de América. Escribió poco más de 30 libros entre los que destacan su autobiografía de 4 obras (Ulises Criollo, La Tormenta, El Desastre y El Proconsulado). Fue conferencista internacional muy prestigiado. Su libro La Raza Cósmica tuvo tremendo impacto en Latinoamérica. Fue Rector de la Universidad Nacional de México y Secretario de Educación Pública. Se le considera un caudillo cultural y gracias a él, la Revolución Mexicana fue también una Revolución Cultural. En sus buenos años dirigió la Biblioteca México. Perteneció a la Academia Mexicana de la Lengua y presidió el Comité Organizador del Congreso Nacional de Educación de 1942. En el 53 fundó la Sociedad Mexicana de Filosofía.

Fue ideólogo y colaborador de Francisco I. Madero, iniciador de la Revolución Mexicana de 1910. Fue dos veces candidato, la primera a Gobernador de Oaxaca y la segunda a Presidente de la República. En ambos casos le hicieron fraude electoral. Pero sin lugar a dudas fue un destacado y visionario político.

Murió el 30 de junio de 1959 en la ciudad de México.

En su sepelio, el licenciado Andrés Serra Rojas, al hablar por la Universidad Nacional manifestó: "...Temblará la Tierra, pasarán las generaciones, ocurrirán muchas cosas antes de que exista en México otro hombre como José Vasconcelos, alma sincera y diáfana, que aferrado a los problemas del mundo, su éxtasis lo transportaba de continuo a la pureza de una vida diferente. Vasconcelos rebasa lo nacional y continúa afirmando, con el Dante, que un mismo amor, mueve las almas y las estrellas. Su espíritu inquieto y dinámico lo llevó al análisis de problemas universales, al amparo de un sistema filosófico original, que no es sino la modernización de conceptos que desde la Patrística, enlazó la fe del cristiano con la sabiduría antigua y así llega al final de su vida con la plena hondura de su pensamiento, cuando ya no le interesan teorías y cree únicamente en la realidad del misterio'.

Por lo anterior esta institución educativa universitaria lleva su nombre.